

EDICION DE LA TARDE.

Viernes 29 de Junio de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. — Estrasburgo: Un trimestre 72, seis meses 144. — En París en casa de los Sres. Savvredy y Ribellot, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence. — Ultramar: Tres meses 80, seis meses 160.

MADRID 29 DE JUNIO.

Cuenta el célebre Bocaccio, en una biografía que dejó escrita el gran Dante, que tratándose en cierta ocasión por los notables de Florencia, de enviar una embajada al emperador, todos esperaban saber la opinión del cantor de la Divina Comedia para someterse a lo que él decidiera. Pero el impetuoso guelfo permanecía taciturno y caviioso, hasta que siendo interrogado directamente por la causa de su profunda meditación, contestó a los circunstantes, con bien poca modestia por cierto, que se creía a sí mismo necesario, tanto para desempeñar la embajada al emperador, como para permanecer en Florencia cuidando de los negocios públicos, y como era imposible hacer ambas cosas a la vez, ni sabía cual de las dos tomar a su cargo, ni a quien confiar la otra. *S'io vado, decía ¿chi rimane? S'io rimango, ¿chi va?*

Mas de una vez hemos recordado esta anécdota al contemplar las vacilaciones del emperador Napoleón respecto de su marcha a Oriente, tantas veces anunciada, y tantas suspendida. Nadie tal vez ha podido jamás decir con tanta razón y con tan profunda amargura como Napoleón III las altivas palabras de Dante. No le es posible, llevando el nombre que lleva, permanecer en París mientras las águilas francesas estén en empeñada lucha con las águilas moscovitas; no puede desperdiciar la ocasión de añadir a su propia persona, y a su Francia imperial nuevas glorias militares, que continúen la tradición de las grandezas napoleónicas; no puede resistir al deseo de comunicar directa e inmediatamente el mágico prestigio de su nombre a los batallones franceses, que luchan con heroísmo sobre la margen del Eufrates. Pero al mismo tiempo, no puede menos de hacerse esta triste pregunta, y de formular esta gravísima cuestión: *S'io vado, ¿chi rimane?*

En efecto, si él va, ¿quién queda? Cuando él volviera a sí, ¿quién encontraría? Si esas y otras gravísimas dificultades preocupan al gobierno de nuestro vecino imperio, no son menores en las que andan enredados los demas de Europa.

En Inglaterra, después de la destrucción de aquel bello ejército británico, que está sepultado en las trincheras de Sebastopol; después de haberse palpado la imposibilidad de reemplazar los soldados perdidos; después que se ha desistido de los deseos de repetir en el Báltico los memorables hechos de Argel, y de San Juan de Ulúa, en que se vio a los buques espugnar y rendir a las fortalezas de granito; después, sobre todo, de que se han sentido los enormes perjuicios las incalculables pérdidas producidas por la guerra de Oriente al comercio inglés, se ha formado un descontento universal, cuyas manifestaciones han empezado ya a revelarse por medio de la agitación política. El patriotismo del pueblo inglés no renuncia a la guerra, por costosa que le sea; pero las pasiones políticas se han aprovechado de su mal estado haciendo de él un pretexto para nuevos conflictos y complicaciones.

De las potencias alemanas nada diremos, por lo mismo que cuanto digáramos sería poco para pintar las dudas, las vacilaciones, los temores, en que se hallan sumidas, y los penosos esfuerzos que hacen con una constancia heroica para ir alejando, día por día, hora por hora, el peligro de tener que comprometerse en la colosal lucha de Oriente.

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

FOR

JAVIER DE MONTEPIN.

UNA JUVENTUD BORRASCOSA.

(Continuación)

Dos ó tres hambrientos cayeron en la tentación y entraron en aquella tienda donde iban a perder su libertad.

Al ver aquel hermoso joven de aspecto tan activo, aun cuando su rostro estaba un poco palido y que llevaba ya la espada al lado, el reclutador hizo un movimiento como el de un pescador de caña que en vez de una modesta boga, ve un magnífico barbo andar al rededor de su anzuelo.

Bajó la Pintada de su tablado, dirigióse a Dionisio, y le tomó la mano exclamando:

—Voto á... mi joven amigo, voto á... me alegro mucho de veros... si por cierto, me alegro mucho, a fe de la Pintada!... y si no es así, que el diablo me lleve.

—Pero qué, ¿me conocéis, sargento? preguntó Dionisio casi asombrado.

—No, voto á... no os conozco... pero deseo mucho conoceros... Teneis una fisonomía que me es simpática.

—Pues lo mismo puedo decir yo de la vuestra, sargento.

—Vamos, eso es... Hemos nacido para entendernos... Aceptaría un ligero refrigerio, mi joven amigo, con dos dedos de plátano?

La Rusia no debe desear con menos ardor la paz, si atendemos á las grandes concesiones que en las conferencias de Viena ha hecho para conseguirla, y á la multitud de medios que va proponiendo por mil distintas maneras para conseguir que las negociaciones pacíficas continúen.

El nudo de todas las grandes cuestiones, que dividen á los gobiernos, está en Sebastopol; y ese nudo, en vez de ser desatado, cada día se enreda mas. La diplomacia ya no lo puede deshacer; y lo peor es que la Europa va perdiendo la esperanza de que se presente un nuevo Alejandro para cortarlo con su espada vencedora.

Hasta que la cuestión no se resuelva en Sebastopol, en vano será que los diplomáticos se agiten. En sus discusiones ninguno de ellos se atreverá á pronunciar sus proposiciones definitivas, mientras tengan que estar con el oído atento al ruido de los combates de Crimea. Mientras el eco de cada uno de los cañonazos, que llega á los oídos de la Europa, pueda anunciarle una victoria mayor que la de Lepanto, ó un desastre mas grande que el de Gualaete, es imposible que la diplomacia cierre sus tratos de paz.

He aquí porque las conferencias de Viena han producido el convenio y la avenencia sobre todos los puntos discutidos, excepto sobre el relativo al Mar Negro. Solo habiéndose ajustado antes un armisticio entre los ejércitos beligerantes, se habría podido pensar en resolver por medio de negociaciones, lo que ellos debían por medio de las armas.

Pero como los aliados no pueden ya consentir en ese armisticio, así como tampoco podrían aceptar jamás una capitulación que les permitiera reembarcarse y como tampoco sería posible reembarcarse, sin una capitulación, el inmenso material de guerra de sus atrincheros, resulta que el drama de Sebastopol no puede terminar sino por una de estas dos grandes catástrofes: ó por la toma de aquella Troya moderna, es decir, por la destrucción para siempre del poder y de las pretensiones de la Rusia en Oriente; ó por el aniquilamiento completo de los ejércitos aliados. O quedan enterados en Crimea Sebastopol y sus defensores, ó quedan enterradas las muchedumbres de soldados, y las incalculables riquezas que allá ha enviado el Occidente.

Entre tanto, las revoluciones acechan el momento oportuno. La Polonia se inunda de proclamas que recuerdan á sus hijos las glorias nacionales de Sobieski y de Kociusko. La Hungría se halla demasiado próxima al fuego de los actuales combates, para que no deba temerse que cualquier chispa prenda en los combustibles mal apagados de 1849. Los temores de la Prusia y del Austria dan á entender bien claro que en Alemania son inminentes las conmociones revolucionarias. En Italia las sociedades secretas atazan dentro del mismo Vaticano al cardenal Antonelli con el puñal que hirió en 1818 á Rossi. En París un antiguo soldado de Garibaldi somete la existencia del emperador y del imperio á la prueba de sus golpes regicidas.

De esa situación crítica de todas las naciones de Europa, solo la España debería obtener ventajas, si la España acertase á constituir un buen gobierno interior. Tres son los grandes manantiales de perturbación y de trastorno, de guerras y de revoluciones, que en el siglo presente inundan con sus desastres á la Europa: el uno

la ambición de la Rusia, única potencia que se dedica aun á las conquistas territoriales; el otro el descontento de las naciones maltratadas, y el tercero la revolución democrática y socialista.

De todos esos peligros y de cada uno de ellos, no hay ninguno pueblo que se halle tan distante como el nuestro. Las iras ni las armas de la Rusia no pueden alcanzar hasta nosotros, ni sus proyectos de invasión pueden ser jamás tan vastos, que traspasen los Pirineos. Las guerras de las nacionalidades no nos interesan tampoco, y somos la única nación del continente europeo, cuyas fronteras no están amenazadas de crecer ó menguar por semejante motivo. Así mismo, también somos el último país, que los partidos republicanos y socialistas podrán conquistar: bien se ha experimentado la verdad de esta afirmación en los sucesos del pasado y del presente año.

Por lo tanto, si España no prospera, y se hace un lugar distinguido y respetable, el que otras veces tuvo, le correspondía haber tenido siempre, no culpe á su destino, que le ha dado facilidades muy grandes para labrar su ventura y su grandeza: los culpables son los gobiernos, y los partidos, cuya estrechez de miras prefiere gastar las fuerzas del país en luchas estériles de intereses parciales, intolerantes y exclusivistas, á cuidar del fomento de los verdaderos intereses permanentes de la nación.

Ayer á primera hora de sesión continuaron los debates sobre la empresa de colonización gallega. Como no podía menos de suceder habiendo perdido ya toda su novedad la cuestión, el debate fué muy poco animado. Discutióse el dictamen de la mayoría y los Sres. Lopez Infantes y San Miguel impugnaron el art. 1.º que dejaba en libertad á los colonos de conservar el contrato ó rescindirle.

Decían, con mucha razón, sus impugnadores que si el contrato era ilegal, cosa que ya nadie ponía en duda, debía anularse terminantemente. La comisión se avino últimamente á modificar el artículo. Segun la nueva redacción que las Cortes aprobaron inmediatamente, el contrato queda rescindido y si los colonos quieren continuar al servicio de la empresa lo harán en el concepto de jornaleros completamente libres. De este modo les queda la puerta abierta para satisfacer con el trabajo corporal y sin renunciar su dignidad de hombres, como decía el Sr. Lopez Infantes, cualesquiera deudas que tengan contraídas con la empresa.

Los demas artículos se aprobaron sin discusión alguna y el proyecto fué adicionado con una enmienda del señor Ruiz Pons, segun la cual el gobierno queda obligado á mandar que se instruya expediente en averiguación de los perjuicios sufridos por los inmigrantes, á fin de que estos reciban la indemnización correspondiente.

Después de leer el señor ministro de la Gobernación dos proyectos concediendo pensiones á la familia del señor Taboada asesinado últimamente en Santiago y á las de los nacionales muertos en Alfamen, se dió cuenta del dictamen de la comisión de presupuestos acerca del malhadado fruto de los estudios del señor Bruil: Nada menos que cuatro distintos pareceres hay la comisión, pero la mayoría rechaza sin reticencias ni ambages el proyecto. Dudamos que ninguno de los tres votos particulares pueda sacar al gobierno del pozo en que se ahoga por mas que sus autores se hayan hecho dignos de aplauso al ejercer la obra de misericordia, en señalar al que no sabe, y de la que el señor Sanchez Silva creía dispensados á los diputados en la comisión de presupuestos.

Como prueba de los graves estudios á que algunos diputados se entregan para propor-

cionar recursos al gobierno, citaremos el voto en que el señor Orense propone, entre otras supresiones, la de las rentas estancadas y entre otros arbitrios el de un impuesto sobre los carruajes, los caballos, los perros y las ventanas.

Las Cortes, á propuesta del señor general Serrano, acordaron un voto de gracias al capitán general á las tropas, á las milicias voluntarias y á los habitantes de Cuba por su patriótica conducta durante las circunstancias porque acaba de pasar la isla, y se procedió en seguida á la discusión del proyecto de ley para la formación de la reserva del ejército.

El Sr. Latorre primero, y después el señor Orense combatieron la totalidad del proyecto con esa exageración y esa volubilidad que tan comunes son en la extrema izquierda de la Cámara donde se sientan aquellos diputados. El señor Latorre se fundaba en que el país va á tener un ejército mayor que el que necesita, y del que en sus actuales circunstancias puede sostener, puesto que ascenderá con los 60,000 hombres del ejército activo y los 9,000 de Guardia Civil á un total de 139,000 hombres.

El Sr. Orense aceptaba el pensamiento de la reserva pero no la forma en que se va á llevar á cabo: S. S. cree que lo que el gobierno debe hacer es disminuir el ejército activo, que la reserva no se saque por el método de quintas, sino que hasta cierta edad todos los españoles estén obligados á este servicio sin excepción de ningún genero. Por otra parte el Sr. Orense niega la posibilidad de una guerra con las potencias extranjeras, pues en su concepto bastan tienen que hacer estas con el fregado de Sebastopol.

Los Sres. O'Donnell y Ros de Olano tomaron á su cargo contestar á los impugnadores del proyecto y si hemos de decir la verdad confesaremos que no estuvieron uno ni otro tan abundantes de razones como acostumbra. Al señor Ros de Olano cuyo buen sentido, cuya instrucción, cuya elevación de ideas somos los primeros en reconocer, le oímos una teoría que no sabemos como calificar respecto á la que llamaremos formación del soldado. S. S. cree que este no merece el nombre de tal hasta que no olvida sus hábitos, su educación, su hogar y hasta á sus padres. Si no hubiéramos oído al señor Ros de Olano estas palabras, no las creeríamos. ¿Qué patriotismo, qué amor á la gloria, qué pundonor, qué nobleza cabe en el soldado si se le despoja del santo recuerdo de la familia, si se arranca de su corazón el amor filial? Como el señor Ros de Olano nos pinta el buen soldado este lejos de ser un héroe consagrado á la defensa de la patria sería una maquinaria útil solo para destruir y no para edificar. Mal conoce el corazón del soldado español quien tan absurda teoría sustenta.

El Sr. Ros de Olano, profundo pensador, poeta de corazón sensible y de espíritu elevado, debe haber observado mas de una vez lo que hemos observado nosotros sin haber perennecido nunca á la milicia. Esos buenos soldados que se baten como leones, que desempeñan con exactitud y entusiasmo todas las funciones del servicio, esos buenos soldados conservan constantemente en su corazón el amor á su familia y en su imaginación el recuerdo de sus hogares; ni la distancia, ni la larga separación, ni la falta de tiempo, ni la privación de instrucción y de medios materiales son bastantes á impedir que se carteen continuamente con sus padres, con sus hermanos, con la que allí en el pueblo nativo eligieron, antes de tomar las armas de la patria, para dulce compañía de sus alegrías y de sus tristezas. Y cuando han terminado su penoso pero noble compromiso de servir á la nación ¿quién no los ve abandonando quizás una posición holgada y alhagüeña, encaminarse á pie, tal vez hambrientos, tal vez medio desnudos, caminar en busca del hogar paterno con la alegría en el rostro y la felicidad en el corazón; por mas que sepan que la miseria y el rudo trabajo corporal les esperan en los campos donde pasaron su niñez? La teoría del Sr. Ros de Olano no la comprende nadie; esa teoría el bello tipo del licenciado, del licenciado que hace llorar á las

madres y á las hermanas cuando engalanado con la cinta que pende su gloriosa licencia, con la cinta que recibió en una carta como prenda del amor de su familia, pasa por su lado, radiante de alegría en busca de su dulce hogar.

¿Por quien lidia el soldado en los campos de batalla? ¿Lidia por la patria. Su patria son sus padres, son sus hermanos, son sus hogares. La familia es para el soldado una especie de mito. Sin creencias, lo repetimos, habrá máquinas y no soldados. Nuestros padres recuerdan que entre los soldados franceses que vinieron á España durante la guerra de la Independencia era muy común la creencia de que los que morían acude los Pirineos resucitaban en su patria.

El Sr. Orense, recordando que ayer era el aniversario del grito del campo de Guardias, se permitió dirigir algunas palabras en tono soberanamente desprecitivo á los generales de Vicálvaro. El Sr. O'Donnell y el Sr. Ros de Olano, justamente indignados de aquellas palabras, que son una prueba mas de la ingratitud de los partidos, se apresuraron á rechazarlas.

Protesto, decía el Sr. O'Donnell, contra ese aire de desprecio hacia las personas que hoy, precisamente hoy y se levantan hace un año para cimentar la libertad. Aunque no soy viejo, tengo el cabello encanecido, y sé hasta dónde llega la ingratitude en los partidos. Yo soy liberal, pero quiero el trono de doña Isabel II; yo me he sacrificado por la libertad, pero nunca iré á donde quiere que vaya el Sr. Orense. Me calumnian los que suponen que yo medito un golpe de Estado; yo soy leal, yo soy amigo de las posiciones claras, y si no contesto á las alusiones y reticencias de los periódicos, quiero hacer aquí esta declaración. La réplica del señor Ros de Olano fué incisiva y terrible. «El Sr. Orense, decía, no tiene derecho á morarse de los que rompimos las cadenas que impedían á S. S. venir á sentarse en esos escaños. El señor Orense es enemigo de los ejércitos, porque quiere entablar la lucha de la sociedad con la sociedad, porque quiere la anarquía, porque es una especie de Mario moderno que á semejanza del antiguo ha intentado vencer á sus hermanos en dos ocasiones, poniéndose al frente del desenfreno revolucionario. Sin embargo, entre uno y otro existe la diferencia del Mario romano á Orense de Palencia».

El señor ministro de la Guerra rechazó enérgicamente á nombre del gobierno la denominación de *tirano de París* que el Sr. Orense había dado al emperador de los franceses, á quien S. S. desprecia por su alianza con lord Palmerston, proclamada en otro tiempo caudillo de la libertad europea.

La sesión terminó con un lánguido discurso del señor San Miguel en apoyo de la reserva y la lectura de un proyecto de ley prorogando por un año el plazo concedido para la canalización del Ebro.

Al discutirse en la sesión de ayer el proyecto de ley para la reserva de nuestro ejército, ocurrió un incidente que dió lugar á la gloriosa conmemoración del patriótico alzamiento de junio en el Campo de Guardias.

Con este motivo el general conde de Lucena explicó en las Cortes su posición en el país, y al presentar sus títulos de adhesión y sus servicios á la libertad legítima, á la libertad constitucional, á la libertad identificada con la inviolable institución del trono, declaró noblemente una y otra vez que desde que tiene la honra de estar en los Consejos de la Corona, jamás ha encontrado en la magnánima voluntad de la Reina el mas leve estorbo, la mas ligera sombra de oposición á cuanto de algun modo pueda contribuir al bienestar de los pueblos, cuya felicidad, como dijo con entusiasmo el ministro de la guerra, prefiere Isabel II á la suya propia.

Nosotros hemos sentido una satisfacción igual á nuestro patriotismo, y tan sincera como nuestra fe en los principios monárquicos y liberales, que son hoy los de España, al oír proclamar en

—Con mucho gusto, replicó nuestro héroe.

Entonces contó al reclutador la misma novelta que habia encajado á los cómicos ambulantes.

—Noble orgullo! Dijo la Pintada con entusiasmo cuando le dijo Dionisio que prefería morir de hambre á recurrir y un padre tirano ó barba. Pretender hacerse cura!... Vamos... el pobre narques de Pollero habia perdido la cabeza.

—Ah!... replicó tristemente Dionisio, se me ha sacrificado á mis hermanos mayores.

—Constantemente como á mí!... lo mismo que á mí!... El difunto conde de La Pintada no amaba á nadie mas que á su hijo mayor el conde Polguice Vamcs caballero, bebamos á la salud de los segundones.

Después que hubieron bebido continuó el reclutador:

—Hemos hablado mucho de lo pasado, caballero, hablemos un poco de lo futuro.

—Cabalmente es ese mi deseo.

—Pensáis en ello alguna vez?

—Oh! muchas veces.

—Y os inclináis á un partido con preferencia á otro?

—No... ando flotando.

—Hacéis mal.

—Lo creéis así?

—Estoy seguro de ello. Cuando se tiene el apellido de Pollero, no se debe seguir mas que una carrera.

—Cuál?

—La de las armas.

—Muchas veces he pensado en ello.

(Se continuará.)

el santuario de las leyes los elevados sentimientos de la augusta Señora que ocupa el solio, manantial inagotable de beneficios y origen de grandeza para la generosa nación, donde siempre han vivido unidos el amor al monarca y el respeto a las libertades y fueros del pueblo, en cuya lealtad se apoya y con cuyo valor se ennoblecen y exalta.

Uno de nuestros apreciables suscritores de la provincia de Salamanca nos ha escrito una notable carta con la demostración de que para la injusta derrama con que la municipalidad de aquel punto ha reemplazado la contribución de puertas y consumos, se ha procedido sin los datos necesarios y sin el conocimiento debido, á fin de conseguir la equitativa igualdad para el nuevo gravamen.

Si creyésemos que en la anarquía administrativa que por todo el reino cuide había de servir de algo llamar la atención del gobierno sobre un hecho como el de que se queja nuestro amigo de Salamanca, lo haríamos; pero contemplamos con pena que los mismos y mayores abusos se toleran en otros puntos, y que lejos de haberse experimentado algún alivio para concurrir á las necesidades públicas, se sufre mayor impuesto sin que estas se cubran como es necesario.

Algunos órganos del progreso consideran al gabinete hundido en su totalidad é imposibilitado por las últimas derrotas de poder continuar decorosamente y con provecho del país, en la dirección de los negocios públicos, reconocida según declaración de sus individuos, como superior á sus fuerzas y á su inteligencia. Hé aquí la manifestación de uno de los diarios á que nos referimos:

«No hay que hacerse ilusiones. Semblante conducta envuelve una abdicación ineficaz del mando, una renuncia formal de la acción gubernativa, una debilidad que pone á los ministros en una condición mas precaria y humillante. Por mucho que se diga y repita que el gabinete no forma un empeño en que se apruebe el proyecto presentado, aun cuando no quiera hacerse cuestión de gabinete, aunque usando de una tibia estraña y nunca vista, se dé por contento el ministerio con que se le concedan doscientos millones de reales sin reparar en los medios, ¿dejará de sufrir una derrota manifiesta, ¿dejará de ser desaprobado un proyecto que ha salido del Consejo de ministros después de una madura deliberación en la materia mas grave y de mayor trascendencia?»

Solo el deseo de mantenerse en el poder á todo trance, ó los efímeros consejos de sus enemigos pueden haber sugerido al ministerio tan peregrino sistema. Cuando los gabinetes se hallan en tal situación por la fuerza de los sucesos, se fijan en un plan, lo someten al Parlamento, y con el triunfo ó su fracaso, teniendo fuerza en el primer caso para gobernar, dejando en el segundo el puesto á otros hombres que acierten á resolver el problema. Renunciar á las ideas propias para acoger las ajenas, es descender de la altura en que deben hallarse los gobiernos, es ponerse bajo la dependencia de los autores del pensamiento que se adopta, es trasladar la acción gubernativa desde el Consejo de ministros al seno de las comisiones nombradas por las Cortes, ó á los diputados particulares. En este punto no caben dudas. La desaprobación será siempre una derrota, aunque pretenda atribuírsele otro significado; la acogida de un proyecto diverso que no se forma por el gobierno envolverá la declaración, que no por ser implícita tendrá menor fuerza, de que el gabinete, ó no sabe interpretar las opiniones dominantes en la Asamblea, ó no acierta con los medios de sacar al Tesoro de los apuros en que se halla.

Cuando últimamente anunció el telegrafo la tentativa de asesinato de que ha sido objeto el cardenal Antonelli, añadía que Su Santidad había caído gravemente enfermo, y que en los Estados pontificios se notaba grande agitación en sentido demagógico; pero de todas estas noticias, solo la primera es cierta, aunque felizmente no ha tenido consecuencia.

Un periódico progresista da como positivo el nombramiento de D. Alfonso Escalante para ministro de España en los Estados Unidos.

Según noticias la autoridad superior de Cuba que es la mas competente para informar al gobierno supremo sobre la representación de nuestro país en la república anglo-americana habia aconsejado otra elección.

Según hemos leído en el *Boletín de Hacienda* se ha dictado recientemente por el ministerio del ramo una Real orden resolviendo entre otras cosas, que continúen existiendo las mismas pruebas y actuaciones establecidas en las leyes y disposiciones vigentes para la aprobación y liquidación de los expedientes sobre reclamación de indemnización de daños causados durante la guerra civil.

Las Direcciones generales del Tesoro y de Contabilidad de la Hacienda pública han dado una circular recordando las disposiciones relativas á pagos en moneda calderilla, y dictando varias prevenciones con el propio objeto.

«Los adjudicatarios de los cobres procedentes de la refundición de la calderilla catalana han hecho presente que si se han prestado á la resolución del gobierno acerca de la reclamación que sobre el asunto tenían hecha (y esto por evitar dilaciones perjudiciales, no por ello renuncian á exigir el cumplimiento del pliego de condiciones rigió para la contrata.

Esta aclaración relativa á lo futuro no altera según la parte no oficial de *La Gaceta*, lo dicho acerca de que, por lo tocante á lo pasado, las reclamaciones se han sobreado.

Por el periódico oficial sabemos que no es cierto lo que han dicho algunos periódicos acerca de haberse descubierto una conspiración carlista en Toledo y que las prisiones allí hechas son puramente preventivas.

Habiendo sido admitida la renuncia que por el mal estado de su salud ha hecho D. Ju-

lian García del destino de auxiliar primero de la clase de terceros que desempeñaba en el ministerio de Fomento, se han concedido los ascensos de escala.

Ya se ha aprobado en Consejo de ministros la distribución de fondos verificada por la dirección general del Tesoro para atender á las obligaciones del mes de julio próximo.

Desde esto á buscar fondos, á encontrarlos y á distribuirlos hay toda la distancia que por experiencia saben las clases dependientes del Erario.

En nuestro número de ayer dijimos que era llegado el primer aniversario del heroico esfuerzo que el ejército hizo á las puertas de la capital, para poner término á la dominación arbitraria y abusiva, contra la que se levantaba acudido por bizarros generales que habían dado felices días de gloria á la patria.

Algunos de nuestros colegas conmemoran aquel importante acontecimiento político, al cual dedica uno estas palabras:

«El pueblo de Madrid, la España entera pagan un tributo de reconocimiento á los que el 28 de junio de 1854 dieron el primer impulso á la revolución que derrocó la tiranía y restableció el ejercicio de los derechos del país.

Los pueblos saldan siempre largamente las deudas de gratitud que contraen con los que arrían en el todo por el todo, en empresas generosas y fecundas.

Cuatro nombres, los de los generales O'Donnell, Dulce, Ros de Olano y Messina se pronuncian con admiración hace hoy un año: que estos nombres no pierdan nunca la popularidad de que gozaron entonces: que ninguno de ellos amengue su prestigio: que ninguno sea dado al olvido y se oscurezca; que en 1856, como hoy, que todos los años, sean ealesquiera los sucesos que nos esperen, cumplamos con el grato deber de recordar al pueblo la fecha del 28 de junio; que cada aniversario de este memorable día continúe siendo un motivo para que revista el reconocimiento del país hacia los que olvidando antiguas diferencias de partido, tremolaron la bandera de la libertad, llamando al país entero á que pelease á su sombra.

Otro periódico añade:

«Y qué podían ganar, que han ganado los generales de Vicalvaro con su triunfo, que no tuvieron antes, que no hubieran podido obtener por mas fáciles medios, que no hubieran despreciado ya? ¿Acaso no se había brindado mas de una vez con el tercer entorchado al general O'Donnell? ¿Acaso no se hubiera honrado cualquier situación y cualquier ministerio con que el general O'Donnell tomase á su cargo la cartera de la guerra, y no se le hicieron varias veces indicaciones en este sentido? ¿Acaso el general Dulce, simple mariscal de campo hoy por su voluntad, no estaba propuesto para teniente general por el ministerio del conde de San Luis? ¿Acaso Ros, Serrano, Messina, no habían despreciado las altas posiciones para que fueran nombrados, sin su consentimiento, por ese mismo ministerio, posiciones no inferiores á las que hoy ocupan?

Despreciando los unos, resistiendo toda clase de halagos los otros, preparando todos la restauración de la libertad, dieron una grande y brillante prueba de su abnegación, prestaron un señalado y inmenso servicio á la patria, se hicieron acreedores á la gratitud nacional.

Por fin un diario posterior á los sucesos ayer conmemorados dice:

Hasta el adagio vulgar lo dice *El hombre propone y Dios dispone*: se propusieron los generales de Vicalvaro llegar al triunfo, y Dios á disposición que sean realmente los vencidos, aunque aparezcan en adelante de vencedores; se propusieron atajar las desgracias de nuestra España, y Dios ha dispuesto que fueran pábulo de otras nuevas, se propusieron que la fecha del 28 de junio anunciara un día de gala y Dios ha dispuesto que señale un día de luto. Como tal le consideramos nosotros; y repara bien que no por la derrota merecida y muy justa de los que, procedentes de nuestro partido, le afrentaron con la maldadada poliquería, sino por el triunfo ilegítimo de los pro-realistas, no sospechado ni por ellos, con sus antiguas preocupaciones, y sus inveterados odios, y su no aprender ni olvidar cosa alguna, y su ineptitud para el gobierno, y en suma con todo lo que es capaz de dar el carácter de axioma al sabido proloquio de que lo que entra con el capillo, sale con la mortaja.

El Parlamento publica la noticia de que algunos soldados del destacamento de Mayagüez en Puerto Rico, han cometido gravísimos excesos, siendo presos inmediatamente para recibir el castigo que la ley les imponga. No pasa día sin que tengamos que pedir al gobierno que fije su consideración en nuestras provincias de Ultramar. Sin embargo esta es la hora en que no se ha satisfecho el clamor general, que pide para el mando superior de Filipinas una autoridad que lo ejerza en bien de aquellos pueblos y para gloria de la metrópoli.

Ha debido llegar á esta corte una comisión de la municipalidad y milicia de Zaragoza.

Por primera vez en el mundo, dice *El Diario Español*, una Asamblea constituyente, como reconociendo implícitamente la inutilidad de su llamamiento, muestra una frialdad sostenida, comunica una escéptica apatía á la discusión de su obra fundamental; abandona casi siempre á manos secundarias la defensa de sus mas importantes disposiciones; ve alejarse sin estruendo á guardar un silencio incomprensible á los mantenedores obligados de los principios que consigna, revelando en todo el sintoma inequívoco de que tambien en las filas de su partido va tomando cuerpo y extensión la provechosa idea de que no son ya las Constituciones, como no ha mucho tiempo se creían, panaceas universales y remedio infalible de todo mal.

Según anuncian ciertos periódicos de esta corte, el duque de la Victoria manifiesta vivos deseos de retirarse, por no hallarse dispuesto á arrostrar ya tantas y tan continuas contrariedades. El señor Infante, se opone á la resolución del presidente del Consejo, pero parece que este insista en su pensamiento.

En corroboración de la notoria falta de equidad con que el ministerio ha repartido sus mercedes

para premiar los servicios prestados durante la invasión del cólera publicamos la carta que sigue:

Señor director de *El Occidente*.—Santander 24 de junio de 1855.—Ruego á V. dé cabida en su apreciable periódico á estas muy coordinadas líneas, á lo que le quedará reconocido su atento seguro servidor Q. S. M. B.

Un suscritor.

Pasado ya el terror que inundara en esta población el terrible azote del cólera, que tantas víctimas causó, cada uno se ocupaba en sus tareas diarias tratando por este medio de olvidar (si es que se puede olvidar) las desgracias lamentables que tan cruel enfermedad nos dejó, cuando de sorpresa he visto que á este excelentísimo ayuntamiento se le han concedido varias cruces por los servicios prestados en aquella enfermedad. Imposible parece que á una corporación, cuyo deber es mirar por el pueblo que representa, se le conceda ninguna recompensa, y mucho menos á la de esta ciudad, que no es acreedora á ellas; pues si alguno la merece es nuestro digno gobernador y los individuos que componian las juntas parroquiales.

Estos con un celo que les honra, y que toda alabanza es poca, hicieron cuanto es posible hacer en beneficio de la humanidad, ya repartiendo limosnas á la clase pobre, ya visitando los enfermos, ya en fin consintiendo de guardia, por decirlo así, en sus diferentes distritos, para proporcionar al paciente, tanto los remedios que le eran necesarios, cuanto los auxilios espirituales si era llamado á otra vida mejor. Y á estos, en pago de sus servicios, á los cuales se prestaron gustosos y sin que pasase por su idea que serian recompensados, ¿qué se les ha concedido? Unas simples gracias, siendo en realidad los únicos que eran dignos de recompensa, ya que de recompensarse se ha tratado; pero si lo que Dios no quiere, la terrible enfermedad volviere á visitarnos, no por eso deben desmayar en presentarse de nuevo á prestar sus servicios, pero sin intervención alguna del ayuntamiento, pues de lo contrario, este y solo este se llevaría el lauro, y nunca podrá hacerse justicia á la merced. ¿Qué hizo nuestro ayuntamiento? ¿Hizo algo que como representante del pueblo no estuviera en la obligación de hacer? Nada, puesto que para atender á las primeras necesidades se hicieron donativos voluntarios, tanto por los individuos que componian las juntas parroquiales, como por los vecinos del pueblo; donativos de alguna consideración, y con cuyos donativos se atendió á las necesidades mas urgentes. ¿Ha habido algun individuo de ayuntamiento que se presentase en las juntas, á prestar los servicios que la humanidad exigía, en las crudas y crueles noches que durante la enfermedad reinaron? Ninguno, lejos de esto iban á reposar en su lecho, mientras las demas velaban; y á estos se les concede recompensa, por haber sido los que mas se distinguieron. Si el distinguirse es no hacer nada, ¿cuando mas cumplir con su deber, justo, muy justo es que se les premie. Pero á que cansarnos en estas y otras reflexiones, ¿quién ha dado el informe al gobierno? ¿El ayuntamiento? ¿Han acompañado á dicho informe, las memorias particulares que las juntas parroquiales dieron al público? Creemos que no, pues si dichas memorias hubiesen acompañado á dicho informe, seguros estamos que lejos de recompensar, el gobierno de S. M. habría dado una reprobación á la corporación, reprobación bien merecida, y que para ella no tenia mas que leer la protesta ó protestas que hay en dichas memorias. Concluyo, pues, diciendo, que es vergonzoso en extremo que una municipalidad tenga que alabarse á si misma para alcanzar una recompensa que tan solo así ha podido conseguir á trueque de ser caballeros cruzados.

Voto particular de la comisión de Constitución sobre las bases de las leyes orgánicas. Voto particular.—Las Cortes constituyentes han resuelto que la mayoría de la comisión de bases constitucionales presente por escrito su dictamen acerca de la adición del señor Escosura, así como han presentado el suyo sus dignos compañeros los señores Valera y Lasala.

En cumplimiento de esta resolución, y en vista de la suma importancia de la cuestión, la comisión ha procurado con vivo empeño adoptar un acuerdo común para someterlo reverentemente al fallo de las Cortes. Todos los individuos de la comisión han logrado convenir en un mismo dictamen, excepto el que suscribe, que con mucho sentimiento se ve obligado á hacer voto particular. Su opinión se reduce á proponer á las Cortes que desechen, así la adición del señor Escosura, como el dictamen de la mayoría, fundado sustancialmente en los mismos principios que aquella. La adición parte de la hipótesis, á todas luces errónea, de atribuir una perpetuidad excepcional á leyes que, por el mero hecho de no ser parte integrante del texto del Código político, carecen de todo carácter constitucional, y á las que, por una calificación puramente arbitraria, se les da el título de fundamentales; de exigir para su derogación, total ó parcial, trámites y requisitos diversos de los que indistinta y genéricamente han establecido las Constituciones españolas, y establecen las Constituciones europeas, para la formación de todas las leyes; de eximir gratuitamente á aquellas de la sanción real cuando el veto absoluto de que se halla investida la corona por una de las bases aprobadas, y aun el veto meramente suspensivo, rechazan por su misma índole semejante aparente excepción y verdadera abolición de tan importante y necesaria prerrogativa; y de despojar, en fin, para siempre á las Cortes no constituyentes de la autoridad que les es esencial, y que el voto unánime de los publicistas de todas las escuelas se extiende por lo menos, á la libre iniciativa de todas las leyes, excepto la constitucional, y á la libre facultad de modificarlas y abolirlas.

El dictamen de la mayoría, aunque siguiendo distinto rumbo que la adición, es, sin embargo, en el mismo escólo. Porque fundando en las prescripciones mas importantes y sustanciales de determinadas leyes un título adicional á la Constitución, les hace por este mero hecho invariables y superiores á la libre acción de la corona y de las Cortes. Si semejantes prescripciones lo merecen por su gran trascendencia ó por su carácter fundamental, deben escribirse en el texto principal de la Constitución, y en la hipótesis contraria deben abandonarse á la absoluta flexibilidad y movilidad de las leyes ordinarias. Este es cabalmente el método que han seguido las Cortes hasta ahora, ya adoptando implícitamente la forma y extensión que la comisión se ha propuesto dar al Código político, ya desechando innumerables enmiendas y adiciones, idénticas necesariamente por su índole á las prescripciones que, según el dictamen de la mayoría, habrían de consignarse en el título adicional.

Así, aun examinando la cuestión desde el punto de vista de opiniones y principios que no son los suyos, el que suscribe, ya por las razones apuntadas, ya por las que tuvo el honor de indicar en la primera discusión hubida sobre la materia, ya por otras que en el curso del debate se reservó someter á la consideración de las Cortes, las cuales en su alta sabiduría resolverán como siempre lo mas justo y acertado.

Palacio de las Cortes 27 de junio de 1855.—Antonio de los Rios Rosas.

Por fin ayer se leyeron en las constituyentes los dictámenes y votos particulares de la comisión de presupuestos sobre la cuestión de recursos, y que se reducen á lo siguiente:

El de los quince, que firma por fórmula la mesa de la comisión de presupuestos, propone pura y simplemente la desaprobación de los planes del señor Brui, aceptando solo el recargo del precio de la sal. La mayoría, sin embargo, de los que han convenido en este dictamen se proponen, aprobado que sea su voto, ofrecer los medios de cubrir el déficit que exista.

El Sr. Orense, presenta un sistema de hacienda dividiendo los gastos en provinciales y nacionales, reformando aranceles, la deuda y todo, y fijando los gastos del Estado generales en 533 millones. Todo lo denota ó se suprime ó se echa sobre los pueblos y provincias.

El Sr. Figueola, propone pura y simplemente el anticipo del señor Madro, con las mismas condiciones de una anualidad á los que paguen de 500 reales en adelante.

Los Sres. Labrador y Egozcue eran 500 millones de papel admisible en pago de bienes nacionales con seis por ciento de interés, rebajan los sueldos de Ultramar, imponen el diez por ciento sobre los rentistas y sujetan á todos los empleados á tomar la mitad de sus sueldos en este papel, imponiendo por último un anticipo forzoso de cien millones reintegrables, con seis por ciento de interés, sobre los contribuyentes que paguen cuotas de mil reales en adelante.

El resto de la comisión de presupuestos, entre los que se cuentan personas de gran significación, nada han propuesto todavía. El restablecimiento de la contribución indirecta gana por instantes terreno en las Cortes.

S. A. S. el general Santa Ana, presidente de la república de Méjico, ha enviado la gran cruz de Guadalete al señor Luzuriaga.

Se ha dado orden para que el ministro que fué de España en Méjico, Sr. Lozano, regrese inmediatamente á la Península.

Se cree que la cuestión originada por el nombramiento de Zayas para aquel puesto, tendrá pronto y satisfactorio término.

El ministro de Fomento sale hoy á visitar en Villaviciosa la escuela de montes.

Dícese que la casa de Rostchild se ha quedado con todo el empréstito de 50 millones que está autorizado á levantar el gobierno para la conclusión de las obras del canal de Isabel II.

Nos asociamos completamente al espíritu de tolerancia y justicia que ha dictado á nuestro ilustrado colega *La Iberia* las siguientes líneas.

Recibimos correspondencias de provincia en las que se quejan de ciertas medidas de rigor, tomadas por varios alcaldes, con pretexto de conspiraciones. Sentimos que se apele por las autoridades populares á esas medidas para satisfacer rencillas personales, cuando realmente no hay motivos de alarma, y cuando, por otra parte, el gobierno supremo está dando las mas altas pruebas de respeto á las garantías individuales, no obstante las facultades discrecionales de que está investido. Aviso á los gobernadores y al gobierno para que pongan remedio.

Por cartas de París se sabe que el rey de Portugal se habia embarcado en Marsella para Roma, dejando en Francia la mas alta idea de sus disposiciones, y que se habia suspendido el viaje de Luis Napoleón á Aguas-Buenas. Su salud no era completamente buena. También se dice que habian mediado negociaciones con el general Bédau para que como Cavaignac volviere á Francia; pero este habia pedido la vuelta de Lamoriciere y Changarnier, y dispuesto á ofrecer su espada á la patria para una campaña contra el extranjero, no queria admitir condiciones políticas á este acto de patriotismo.

S. M. la reina se ha dignado agradecer con la gran cruz de la real orden americana de Isabel la Católica, al representante de Portugal en esta corte, hermano del señor duque de Saldanha.

París 28 de junio de 1855 á las cinco y veinte minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda al Excmo. señor presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. 3 por 100, 66 20.
Idem. 4 1/2 por 110, 92 30.
Idem españoles. 3 por 100 interior, 30 3/4.
Idem exterior, 3 por 100, 00.
Idem diferido, 18 1/8.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 28 de junio de 1855.

Abierta á las once menos doce minutos y leída el acta del anterior fue aprobada.

Pasó á sus antecedentes una comunicación del señor ministro de la Guerra, relativa á no poder tomarse en consideración la petición concerniente á donña Maria de la Paz Parra, en solicitud de que se le conceda una pensión á donña Maria de la Paz Liquey.

Pasó asimismo á sus antecedentes una comunicación del señor ministro de Hacienda, relativa á la exposición en que el ayuntamiento de Ibiza reclama los atrasos, que dice se le adeudan en especie de sal correspondientes á los años 1852, 53 y 54.

Pasaron á las respectivas comisiones: una exposición del claustro del instituto de 2ª enseñanza de Pamplona, haciendo varias observaciones sobre instrucción pública; y otra de los estratistas del instituto de Barcelona, para que se consignase en el proyecto de ley de instrucción pública la igualdad en categoría y sueldos entre los estratistas de elementos de filosofía y las demas de la propia facultad.

El Sr. Gassols acusó su falta de asistencia á las sesiones por indisposición de su salud.

Se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión sobre el caso de reelección del señor Serrano Bedoya.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: discusión del dictamen de la mayoría de la comisión sobre inmigración gallega en la isla de Cuba.

Decidido que dicho dictamen se discutiese por párrafos, leyóse el primero y decía así:

«Que se declare la libertad de inmigrados á continuar ó no bajo las condiciones de la contrata celebrada con el Sr. Feijó, la cual será rescindida á su elección.»

El Sr. LOPZ INFANTES: Este párrafo abraza á mi modo de ver, un principio que no puede reconocer la Asamblea, y es que el inmigrado, que no tiene el contrato que no pudo celebrarse. Ese derecho ni lo tiene el inmigrado ni lo puede conceder la Asamblea. No lo tiene el inmigrado, porque nadie tiene derecho sobre la dignidad que ha recibido de Dios: tampoco lo tiene la Asamblea por la sencilla razón de que faltaría á su misión convirtiéndola al hombre degradado en una bestia que se prestase y se vendiese como está sucediendo desgraciadamente con la raza negra. Esta es la razón por que me opongo á este párrafo sin que desconozca los sentimientos de humanidad de los individuos de la comisión.

El Sr. ARIAS URÍA: El argumento del Sr. Lopez Infantes se reduce á decir que el párrafo puede dar lugar

á que se considere la cuestión resuelta de un modo inconveniente, puesto que hasta cierto punto se sostiene y aprueba un contrato que considera S. S. vicioso, nulo, de ningún valor ni efecto. Creo que el Sr. Lopez Infantes no ha leído con detenimiento los considerandos que preceden al dictamen, y sobre todo el 2.º en que se dice: (Leyó)

«Es verdad que por un lado se puede ver atada la libertad del colono en el contrato; pero por otro hay un hombre mayor de 25 años que se ha obligado con las solemnidades regulares, ¿y cuál es el deber de la comisión y de la Asamblea en este caso? Reivindicar ante todas cosas la dignidad del hombre porque tanto aboga el Sr. Lopez Infante. La Asamblea en el día de ayer dijo: «eres libre; ya estás ahí; puedes juzgar de tu posición y de las condiciones que en otro tiempo las aceptaste; y yo que no soy tribunal y que respeto hasta donde me es posible respetar el contrato, te digo que si quieres continuarlo, lo continúes, y sino, no.» Así queda reivindicado ese derecho precioso que no puede transigirse, ni puede nadie desprenderse de él.

Yo creo que el Sr. Lopez Infantes se convencerá de que la mayoría de la comisión estuvo en su lugar; y espero que se dará por satisfecho al ver que el hombre ha recobrado su dignidad no solo como español sino como ser libre. ¿Qué mas podía hacer la comisión? ¿Qué ha de hacer la Asamblea sino convencerse de la justicia de que la comisión propone? La Asamblea no se constituyó en tribunal de justicia sino en un eminentísimo jurado que es el primero de la nación que vela en todas partes por la libertad individual de los españoles. Ha llegado un caso en que la ve comprometida, y dice: «Colono gallego que hasta cierto punto has ido ahí porque has entrado en un contrato violento, que te coloca en la posición de esclavo simulado, ten entendido que eres libre, que ese contrato no lo solo como español sino como ser libre, que ese contrato no te obliga, y que ahora que conoces los trabajos á que te dedican en el país puedes elegir lo que mas te convenga.»

Lo mas original es, que la minoría de la comisión ataque la rescisión cuando ella tambien la propone, se bien con un objeto inverso. Yo señores, crea, que toda vez que en el artículo están reivindicados y completamente á salvo los derechos y dignidad del hombre, y este podrá hacer aquello que mas le convenga, y su señoría se dará por satisfecho y desistirá de la oposición que hace al artículo que se discute.

El Sr. Alonzo «D. J. B.» Uso de la palabra para rectificar y al mismo tiempo para una alusión personal.

El Sr. SAN MIGUEL: Aquí se trata de un hecho completamente acreditado y que nadie puede aprobar. Es indudable que los pobres gallegos que ni sabian siquiera donde está la Isla de Cuba, ni tampoco á lo que se comprometían, vendieron su libertad por cinco años, y no habiendo términos bastante severos para reprobear un contrato como este, que tanto ofende á las leyes divinas y humanas. Ayer se discutió largamente esta cuestión, y se demostró la exactitud de lo que acabo de decir; pero tambien se habló de sentimientos humanitarios, usando de esta palabra con la mayor inexactitud que he podido oír en toda mi vida. Bien señores: este art. 4.º es el resultado genuino de esos sentimientos. No, señores: aquí se ve la libertad del inmigrado para rescindir su contrato. ¿Por qué no rescide redondamente que el contrato queda rescindido.

Cuando se deja á ese pobre gallego en libertad de rescindir el contrato, si después de publicada esta ley no le reñe por seducción: por corrupción, por cohechos, continuará otros dos, tres ó mas años en el estado de esclavitud al hombre para enseñarse, para aducir su dignidad. Yo me opongo por consiguiente á la redacción del artículo; yo quiero que este diga redondamente ese contrato nefando que rescindido, que es nulo, que no hay tal contrato.

El Sr. ORDAX AVEICILLA: Todos los señores diputados saben que soy de muy antiguo defensor del principio de respeto á los votos y acuerdos de la asamblea, y que por lo mismo aunque prefiero distintas opiniones he bajado mi cabeza al veredicto de las Cortes cuando estas han resuelto que la monarquía sea el principio fundamental del gobierno constitucional del país. Pues si esto he hecho por convicción tratándose de eso ¿puedo yo de hacer una excepción de regla de una cuestión como la de ayer que á lo mas sería de amor propio muy ajeno de mi carácter?

Yo respeto el voto que ayer dió el Congreso, y lo respeto como la expresión sublime de un pensamiento filosófico en favor de las clases necesitadas; pero de eso, á permitir que se tache nuestro voto particular de contrato n-ando hay una distancia inmensa que yo no recorreré.

¿De cuando acá el arriendo del trabajo es una prueba de esclavitud? El reclutamiento voluntario que todos hemos votado, ¿que es mas que un arriendo de trabajo? En Castilla por ejemplo, ¿no arrienda un hombre ahora mismo su trabajo por dos tres ó mas años? ¿dice nadie por eso que enagena su libertad, que adica la dignidad humana?

La minoría insiste en decir que el contrato sea de esclavos; insiste en que es un arriendo de trabajos, y en que no hay nada en él de infame, nada de inicua, nada de ilegal; podrá ser mas ó menos favorable; pero eso será cosa secundaria. Esto es lo que á la minoría importa dejar consignado.

Después de una ligera rectificación del Sr. San Miguel, dijo

El Sr. BAYARRI, don Pedro: En vista de las observaciones de los señores Lopez Infantes y San Miguel no tiene la comisión inconveniente en redactar el primer párrafo de la manera que dirá: «en el principio de que es menester que eviten al estado cualquier compromiso relativo á indemnizar á la empresa. Esto es lo que ha contenido á la mayoría de la comisión, pues si se hubiese dejado llevar de los impulsos de su corazón, de otra manera habria presentado su dictamen; pero conforme con el gobierno, no quiso ponerle en la triste situación de abonar perjuicios que quizá no sean ciertos, para los cuales no tiene hoy fondos ni recursos bastantes.

Hé aquí la nueva redacción del párrafo. «Que se declare rescindido el contrato celebrado entre el Sr. Feijó y los emigrados, quedando estos en libertad de apartarse de la empresa ó de seguir con ella como jornaleros libres, sin sujeción á ninguna de las condiciones que amenguan los derechos del hombre.»

Los señores San Miguel y Lopez Infantes se dieron por satisfechos con la nueva redacción, y fué aprobado el P.º primer.

El Sr. ALONZO: Pido que conste mi voto conforme con ese párrafo.

Leídos los párrafos segundo y tercero, fueron aprobados con arreglo á la modificación hecha en el primero en los términos siguientes:

«Art. 2.º Que el que desee separarse de la empresa, esté obligado á liquidar por el tiempo que hubiere servido quedando responsable á abonar los gastos precisos de traslación y aclimatación en la Isla.»

Art. 3.º Que á fin de evitar dilaciones y pleitos que no consiente la naturaleza del negocio, todas las cuestiones entre la empresa y los colonos se farán en manos de árbitros quienes bajo la presidencia de la autoridad resolverán de plano todas las dificultades.»

Leído el párrafo 4º nuevamente redactado con arreglo tambien á las modificaciones introducidas en el 1º decía así:

«Que los obreros que deseen permanecer en la isla queden bajo la protección del gobierno de S. M.»

El Sr. MANSI: Esta declaración es innecesaria porque igualmente los españoles y habitantes de la isla de Cuba, están igualmente bajo la protección del gobierno.

El Sr. BAYARRI: El objeto de la comisión es poner á esos infelices mas inmediatamente bajo la protección del gobierno, puesto que ya ha empezado este á protegerlos dándoles trabajo, en las primeras momentos necesitarán esos infelices quien les dé trabajo; y para ese caso reclama la comisión la protección especial del gobierno hacia ellos.

Sin mas discusión se aprobó el párrafo 4º. A continuación se leyó una enmienda del señor Ruiz Pons y otros y estaba concebida en los términos siguientes:

«El gobierno mandará formar un expediente en averiguación de los vejámenes impuestos y perjuicios causados á los colonos gallegos que han contratado con el señor Feijó, para exigir la responsabilidad á quien corresponda.»

El Sr. BAYARRI, don Pedro: No será menester que el señor Ruiz Pons se levante á defender su enmienda, porque la comisión que habia consignado el mismo pensamiento en el dictamen, y que habia dejado que el gobierno dictara en este particular lo que considerase oportuno, no tiene inconveniente en aceptar ese artículo adicional, deseando como desea que se corrijan los abusos y se indemnicen los perjuicios que se hayan causado.

Hecha la oportuna pregunta, fué tomada en consideración la enmienda; aprobándose á continuación como párrafo 5.º del dictamen.

El Sr. ARIAS URÍA: El argumento del Sr. Lopez Infantes se reduce á decir que el párrafo puede dar lugar

Levóse la siguiente proposición del señor Serrano Domínguez y otros:

«Pedimos á las Cortes se sirvan declarar que el teniente general don José de la Concha, gobernador y capitán general de la isla de Cuba, ha merecido bien de la patria en las difíciles circunstancias que acaba de atravesar aquella antilla, así como las autoridades, el ejército, la armada y la milicia voluntaria que le han secundado, y los habitantes que se le han presentado con la oferta de sus bienes para sostener la integridad nacional.

En su apoyo dijo:

El Sr. SERRANO DOMÍNGUEZ: Me levanto lleno de confianza á sostener esta proposición, porque la tengo muy grande en la justicia de la Asamblea.

El Sr. general Concha se halló en la isla de Cuba en circunstancias difíciles, y todo el mundo sabe el tacto, la prudencia y el patriotismo con que supo merecerlas. Sabido es de todos también que la isla de Cuba se encuentra hoy en un estado normal que se ha levantado el estado de sitio y que todas las ruedas de la administración funcionan allí libre y desembarazadamente: ni no hubiera habido aquí y fuera de aquí ocasión de hablar, ni en mi opinión poco convenientemente de tan dignísima autoridad, y si no se hubieran publicado libelos infamatorios, los que firman esta proposición se hubieran abstenido de molestar á la Asamblea; pero habiendo mediado desgraciadamente estas cosas, y siendo por todos conceptos el general Concha dignísimo de la consideración de la nación entera, como igualmente las autoridades, ejército, armada, voluntarios y propietarios que han secundado sus esfuerzos, creo que tan señalados servicios merecerán la aprobación de la Asamblea, y por consecuencia votarán las Cortes la proposición.

Se preguntó si se tomaba en consideración la proposición del Sr. Serrano Domínguez, y el Congreso contestó afirmativamente.

El Sr. ALONSO, don Juan Bautista: Si el señor general Serrano no hubiera dicho que tanto fuera de este recinto como dentro de él se han pronunciado palabras inconvenientes, atendidas las circunstancias especiales en que se hallaba la isla de Cuba, no hubiese yo pedido la palabra.

Los individuos de la minoría de la comisión, aunque tenían a la vista un informe gravísimo, conociendo su deber y el respeto que á los mismos se debe, y conociendo al mismo tiempo cuánto importa á la nación española la conservación de aquella Antilla, así como la necesidad de mantener íntegro al efecto el prestigio de aquella autoridad suprema, y el de las que de ella dependen, no han pronunciado una palabra que pueda haber dado lugar á un pretexto siquiera á creer que trataban de desprestigiarla, antes por el contrario, la respetan y la consideran, ya por lo que representa, ya por la persona dignísima que ocupa con tanto merecimiento un puesto tan elevado.

Convenidos los que firmaron el voto particular de que el señor general Serrano no ha querido aludirlos, no han podido sin embargo prescindir de decir estas pocas palabras.

El Sr. SERRANO DOMÍNGUEZ: El señor Alonso en uso de su derecho ha aprovechado la ocasión para decir lo que ha tenido por conveniente, á pesar de que está convencido que no le ha aludido, y saben también los señores diputados á dónde se dirige mi alusión; y por otra parte lo que digo es con tal claridad, que no da lugar á interpretaciones. Queda sentado, pues, que no he aludido á dichos señores.

El Sr. ALONSO, don Juan Bautista: Doy las gracias al señor Serrano por sus explicaciones.

A esto continuó se hizo la oportuna pregunta, y la proposición fue aprobada.

El Sr. PRESIDENTE: Se va á leer un dictamen de la comisión de presupuestos, y diferentes votos particulares que al mismo se han presentado.

Levóse en efecto el dictamen de la mayoría de la comisión, desechando el proyecto presentado por el señor ministro de Hacienda, y los votos particulares á que el señor presidente se había referido, anunciándose que se imprimirían y repartirían y se señalaría día para su discusión.

El señor ministro de la Gobernación ocupó á continuación la tribuna, y leyó los dos proyectos de ley siguientes:

1.º Concediendo una pensión de 6.000 rs. á doña Matilde Ruiz de Heredia, viuda del capitán de cazadores de la Milicia nacional de Santiago, don José Tuboada.

2.º Concediendo una pensión de 6 rs. diarios á las familias de las víctimas de Alifan.

Hecha la correspondiente pregunta, se acordó que el primer proyecto pasara á las secciones, y el segundo á la comisión que entiende en otro igual presentado por los señores diputados de Zaragoza.

Entróse en seguida en la discusión del dictamen sobre la reserva del ejército. (Véase el apéndice al número 148 del Diario de las Sesiones.) Y abierta discusión sobre la totalidad, dijo:

El Sr. LATORRE: Mi doble carácter de diputado y militar me hace tomar parte en esta discusión; no es mi ánimo oponerme al proyecto. La reserva la juego indispensable si los gastos han de disminuirse como todos deseamos, y el país ha de estar preparado para hacer frente á sus necesidades.

Sin embargo, por dos razones voy á impugnar el dictamen: primero, porque creo que con el actual ejército permanente, y con la reserva que se propone habrá mayor fuerza que la que el país puede sostener. En el año 33 el total de nuestro ejército era de 94,109 hombres, y hoy tendremos 70,000 de ejército permanente, 9,000 de Guardia civil, y 60,000 que se proponen para la reserva. Total, 139,000 hombres: es decir, 47,900 más que en el año 33. La segunda razón para oponerme es la de que hay artículos que no llenarán los deseos del gobierno y de la comisión sino se redactan de una manera más explícita.

Principaré haciendo la observación de que la subdivisión de la reserva en 60 batallones, en vez de los 80, que se propone, será más económica al Tesoro, pues si bien es cierto que hay un número suficiente de capitanes en reemplazo, no puede decirse la misma relativamente á los tenientes y demás clases; y siendo necesaria su creación, cuanto menos sea el número de batallones, menor será el de los individuos de dicha clase, y por consiguiente, costará menos al Estado. Si se hace subir á ochenta el número de batallones, las gratificaciones de los gefes importarán considerablemente más que si se puen 60; los destacamentos permanentes aumentarán el gasto; y el aumento por razón de las asambleas ascenderá á un 25 por ciento. Es decir, señores, que sin gran utilidad vamos á acrecentar extraordinariamente los gastos, cuando son la creación de solo 60 batallones podríamos tener un buen ahorro.

Por lo demás, yo creo que debe adoptarse otra clase de reserva, sobre lo cual después diré á las Cortes mi pensamiento.

Tampoco juzgo conveniente que haya dos quintas una en marzo y otra en setiembre como dice el dictamen. Yo que conozco esas operaciones, sé que los trastornos que causan en los pueblos; y estoy seguro de que si establemos dos quintas, las diputaciones y los pueblos no podrán hacer otra cosa en todo el año que ocuparse en reclamaciones de esta clase.

Otro de los inconvenientes del dictamen es, que sorteando los hombres en la edad que marca la comisión, habrá muchos que tengan que sufrir la guerra en tres cuartos y cinco años, lo cual es tener á las familias en una continua agitación.

El Sr. ALONSO: En el mes de junio de cada año se formarán en los pueblos un alistamiento de todos los mozos que reúnan las circunstancias que exige la ley de reemplazo á la sazón vigente para el ejército activo, si bien con la diferencia de que solo se han de incluir los que tengan veinte y dos años, cuya edad se fija, en primer lugar, para sufrir la suerte de Milicia provincial tomados los de 23, 24 y 25 sucesivamente si no usen de primera edad.

Esto hace creer que la reserva queda sujeta á las mismas condiciones que el ejército permanente; pero como está bien expresado en la ley, recojo que ha de tener el gravísimo inconveniente de que concluido el sorteo de primera y segunda edad, contraigan matrimonio los mozos que quedan libres.

También creo que va á dar un resultado funestísimo la autorización que se concede para que puedan casarse cuando lleven cuatro años de servicio.

Yo formularé la reserva por la suerte, admitiendo el engaño en los términos que para el ejército permanente durante 8 años, los dos primeros dejarán los quintos en la reserva para que adquieran instrucción; los cuatro siguientes los haré pasar al ejército permanente; y por último, los dos últimos años, los volveré á la reserva.

La división que se propone del territorio en 80 distritos, ofrece tantos inconvenientes, porque habrá bata-

llon que tenga que entenderse con dos diputaciones provinciales, con dos gobernadores civiles, y aun cuando en estos casos se dice que se dirijan al inspector del arma; y que esta se entienda con el gobernador; tenemos siempre una rueda embarazosa para todas las operaciones que hayan de hacerse.

También me parece que trae inconveniente el que las bajas de la reserva sean reemplazadas reclamando de los pueblos. Yo aceptaría mejor el que anualmente se pidiera á las Cortes la fuerza que se necesitase.

En cuanto á los ausentes, error, que es establecido como se propone un escuadrón general para la reserva y el ejército permanente, no puede haber la estricta legalidad que siempre es de esperar. Sin que mis observaciones tengan el carácter de exigencias, ni de oposición diré, que en mi concepto debía retirarse el proyecto de ley de que nos ocupamos para ponerlo en armonía con la organización general del ejército. Si se aprueba el dictamen, según se ha presentado, se tendrán inconvenientes que el gobierno no podrá salvar, pues tiene que sujetarse á lo que le viene en la ley.

El Sr. ministro de la GUERRA: He dicho al señor general Latorre que la fuerza que tiene el ejército permanente y los 60 mil que se proponen para la reserva, es una cosa insostenible con los medios con que el país cuenta; y esto es debido sin duda á que S. S. ha olvidado que las reservas son para tiempo de guerra, en cuyo caso no hay que contar con los medios de que el país dispone, sino con los enemigos que hay que combatir, á las fronteras que tenemos que guardar.

El gobierno estudió esta cuestión y propuso que la reserva fuera de 80 mil hombres, y la comisión la ha reducido á 60,000. Si cree el señor general Latorre que el número de 70 mil hombres del ejército permanente y 60 mil de reserva es excesivo, para el caso de una invasión extranjera, le rogaria que manifestara la distribución que haría del ejército para la defensa.

El argumento que S. S. ha presentado de la fuerza en el año 35 es contra productivo. Si entonces hubiéramos contado con un ejército, como era justo, no hubiera tenido lugar la guerra en que tanto se ha gastado.

El Sr. general Latorre ha propuesto una organización particular para la reserva, y ha propuesto que los soldados podían servir en ella dos años, cuatro en el ejército permanente, y dos otra vez en la reserva y pocos momentos después conociendo S. S. la dificultad que para su plan presentan las armas especiales, nos ha dicho que podían servir 6 años en el ejército permanente y dos en la reserva.

El Sr. LATORRE «D. Carlos»: He dicho que en caballería ingenieros y artillería, deberían servir 5 años seguidos y en infantería 8 divididos en los tres periodos que S. S. ha manifestado.

El señor ministro de la GUERRA: Eso presenta el gravísimo inconveniente de que la reserva llegaria á ser nula, sería mucho menor de lo que su sñoria propone. No habiendo mas que 46,000 hombres de infantería y sirviendo los soldados la mitad del tiempo en el ejército permanente y la otra mitad en la reserva, esto tendria que ser de 25,000 hombres.

El Sr. LATORRE «D. C.»: Como mi sistema es que haya un batallón de reserva por provincia eso nos daría una fuerza de 45 á 50,000 hombres; y he aquí como cuatro años en la reserva y cuatro en el ejército permanente me darán el resultado que he dicho.

El señor ministro de la GUERRA: Cree su señoría que debe aumentarse la fuerza del ejército?

El Sr. LATORRE: Creo que con 48 á 50,000 hombres de la reserva, otros tantos del ejército permanente y la Guardia civil se tendria la fuerza suficiente.

El señor ministro de la GUERRA: Si decir que su señoría no parte de un principio fijo, para determinar la fuerza que se necesita para sostener la independencia y la integridad de nuestro territorio. Yo como ministro de la Guerra que tengo el deber de presentar el proyecto de la defensa de la nación en paz y en guerra, no puedo admitir la cifra de su señoría, y considerando esta cuestión bajo el pie de guerra, que es como debe estudiarse, lo que pido á las Cortes para ejército permanente y Milicias provinciales, es necesario para cubrir las atenciones ordinarias en pie de paz, y para poder elevar el ejército á la fuerza que necesitan en pie de guerra, teniendo en cuenta las fronteras y la clase de enemigos que podamos tener que combatir.

Lo que ha dicho S. S. acerca de que lo defectuoso de la división territorial daría lugar á que un comandante de batallón tuviese que entenderse con dos gobernadores, es un inconveniente de corta importancia.

Respecto á lo que el Sr. Latorre ha manifestado, sobre la organización de las antiguas milicias provinciales, dice S. S. que el gobierno ha evitado los inconvenientes del mal estado en que quedaban sus gefes y oficiales sacando estos de los cuadros del ejército con la misma escala, y este, y estando equilibrado el quinto de menos que toma el oficial de la reserva con las incomodidades y mayores gastos del oficial del ejército permanente que á cada paso multa de guarnición.

Contestadas ya las observaciones que S. S. ha hecho contra el proyecto, me reservo contestar los demás que puedan hacerse en el curso de la discusión.

El Sr. ROS DE OLANO: Unicamente he podido la palabra para rectificar algunas de las ideas emitidas por el señor general Latorre.

Ha manifestado S. S. que es excesivo el número de soldados que se pide así para el ejército activo como para la reserva, sin considerar que solo para la defensa de las plazas en tiempo de guerra es necesario más de 70,000 hombres.

Por otra parte podemos necesitar de un momento á otro acudir á nuestras posesiones de África, á las de las Antillas, y aun á la defensa de dicho país, por los temidos sin una fuerza militar suficiente para todo evento, jamás han sido una garantía segura. Es preciso tener presente que no existen en nuestros países las vías de comunicación que en las deudas, y que debemos estar preparados para acudir al punto que sea necesario, atendido el estado en que se encuentra la Europa, y cuando hay nación como la Francia que en un momento dado y en poco más de 24 horas puede poner un formidable ejército sobre nuestras costas.

Dice S. S. que los militares no deben ser cazados, y sobre esto solo necesito decir que se opone á las leyes de la naturaleza. También ha indicado S. S. que no es apropiado atender á la reserva de infantería porque esta arma se reforma pronto, en lo cual no estoy conforme con el señor Latorre, porque el soldado de infantería lo mismo que los demás ha de perder los hábitos de familia, olvida su casa y sus padres, y ama á sus gefes por hábito, no es soldado lo mismo como S. S. que debe ser el reemplazo colectivo cuando se haga el alistamiento, porque entonces todos los años habría un número crecido de reclutas y sería muy perjudicial.

Ha indicado S. S. que no debía haber más que un batallón por provincia, sin tener en cuenta que en todas las provincias tienen igual población habria en algunas batallones de 5 ó 6,000 plazas; si paso que en otras solo serian de 400 ó 500, y no se comprende que sea posible esa organización. No puedo estar de acuerdo con S. S. en lo relativo á emplear la milicia nacional: eso lo concepto una inhumanidad, porque á la vez que el soldado solo es individuo, el miliciano nacional representa una familia entera y solo debe ser para la defensa local. Esta es la razón por la que nosotros queremos las reservas de infantería que á imitación de la que tenemos antes han formado las naciones europeas. Concluyo, pues, diciendo que antes de apilar al extremo de echar mano de M. N. se admita el principio de las milicias provinciales.

Después de hacer algunas rectificaciones el señor Latorre, D. Carlos dijo:

El Sr. OLANO: La mayor dificultad que tengo para aprobar el proyecto que se discute es que en este mismo año se trata de exigir al pueblo 25,000 hombres, después de otros 25,000 en la quinta anterior.

Si el gobierno me diese palabra de dejar esa quinta para la reserva, los que hoy nos oponemos á ella la votaríamos para el próximo año.

Las milicias provinciales gozaban en otro tiempo de gran popularidad en España, pero era una institución muy defectuosa.

Ha dicho relativamente á ellas el Sr. Ros de Olanó que Federico tomó su idea de Ludewig.

Yo siempre he oído decir lo contrario, que Carlos III fue quien la tomó de Federico II. No tengo noticia de que hubiera milicias provinciales en tiempo de Felipe II. La casa de Borbon fué la que nos trajo aquí la institución de que se trata, no la casa de Austria, que no teniendo apenas fuerzas en el territorio español nos gobernaba por medio de alcaides.

La casa de Borbon es la que montando todo á la francesa lo ha llenado todo de soldados, poniendo guardia en todas partes. Donde no hay soldados se pone milicia, hasta en las tesorías, cuando quisiera yo que la milicia no se reuniese más que una vez al año, ó cuando hubiese peligro de muerte para la libertad.

Reconozco la necesidad de una reserva; y si no se pidiesen los 20,000 hombres para este año, y daria mi

aprobación al proyecto. Hoy no tenemos peligros exteriores que temer de la Europa, causada como está y por causa de haberse metido en el fregado de Sebastopol, en cuyo sitio se van destruyendo sus ejércitos. Peligros interiores son pequeños después de lo ocurrido en el sistema de Aragón, mayormente de lo ocurrido en el movimiento de la culpa de lo que tiene partido que nos ha mandado once años, y que no habiendo conseguido nada por el medio, procurará valerse de otros, no dejando pasar un día hasta que logre vengarse. Por eso yo deseo que la situación presente sea próspera, para conseguirlo diré consejos á los que mandan y á los que obedecen, procurando por todos los medios posibles que aquel partido no vuelva al poder, á cuyo fin me batiré aquí cuanto pueda. Si no fuera por eso, no me acordaria aquí de que me he partido para nada, ni de su historia, á pesar de los agravios que ha hecho al país y á mi persona.

El grande inconveniente que yo encuentro para la reserva, es que se saque de la quinta, método defectuoso que da lugar á mil enojos. En la reserva, de tal ó tal edad deben entrar todos, sin excepción alguna, lo mismo los pobres que los ricos, y bajo esa base entiendo en que aun se pone la fuerza que se pide para llevarla á cabo, porque como no sirve para uno de esos mozos de gran peligro, justo y preciso es que llegados al caso nos presentemos ante la Europa con una gran fuerza.

De Francia no podemos temer hoy ningún peligro. De otro lado está Portugal, el cual puede temer algún riesgo por parte de España; pero no puede temer la España de Portugal. Diré más al señor Ros de Olanó, y es, que aunque en Francia hubiera una política guerrera, es imposible que pasase en la conquista de España, porque todo el norte estaría interesado en impedirlo, y porque una potencia que se estendiese desde Strasburgo á Cádiz, sería perjudicial para la Europa, y por consiguiente, la Europa estaría dispuesta á favorecerlo, como ha favorecido á la Turquía, no por su linda cara, sino porque absorbida esta se hubiera desvelado la situación de la Europa. Nosotros no podemos temer otras guerras que las que toman carácter civil, corrientes que procuró dar Napoleón á la de la independencia en 1808, porque si hubiera creído que el país estaba tan descontento de Carlos IV y de su gobierno, que haría que él se presentase para que el país se pusiera á sus pies.

Las demás cuestiones militares las abandono, por que respecto á ellas me considero incompetente y de lo que no entiendo no me gusta hablar aquí ni fuera de aquí. Yo miro las cuestiones bajo el punto de vista benéfico á los pueblos, por que ese es mi deber como diputado, y por eso procuro defender su bolsa y naturalmente defender sus personas. Ahora que nos piden hombres, defendiendo las personas y propongo los medios de llenar el servicio de la manera menos dolorosa para el pueblo.

Resumo pues mi discurso diciendo que con la idea de disminuir el ejército permanente concibo necesidad la reserva; pero yo no la quiero por medio de sorteos, sino diciendo, los de tal edad; y si á mi hijo le comprende que vaya al campo, y de él el egemplar que se organiza ahora los padres, y que no se acuda á la quinta á la edad en la forma que yo digo hasta el año que viene para dar algún descanso al pueblo. Por lo demás el dictamen se halla extendido en un sentido filosófico y reconociendo que las naciones caminan á la paz. No significa esto que yo crea que mañana la tendremos; yo no he pertenecido á los Congresos de la paz, y me he reído altamente de ellos, porque nadie puede plantar perales y esperar manzanas; siempre se recoge aquello que se siembra.

Con los gobiernos absolutos no podía esperarse la paz, la cual vendría con otra clase de gobierno; pero en tratanto necesitamos una reserva, que siempre es preferible á los ejércitos permanentes.

En cuanto á la M. N., no queremos que vaya á la guerra. La queremos para conservar el orden interior, y para sostener la libertad, si llegara á estar en peligro. Si mañana nuestro territorio se viera amenazado, y fueran los que el ejército fuese á las fronteras ocupadas por la M. N., las plazas, pero no vaya á batirse.

Como yo voy suplicando á la comisión que admita la idea de no molestar á los pueblos procediendo este año á una nueva quinta; y la de que su organización sea por edad, en cuyo caso votaré, no solo los 70,000 hombres, sino cifra mucho mayor.

El Sr. ministro de la GUERRA: El señor Olanó ha dicho con cierto aire de desprecio: «aquí se ha establecido con el gobierno progresista con algunos... como si fuéramos ya...». Tengo entendido S. S. que yo no he menegado nunca puestos y cuando se dice eso hoy, aniversario del 23 de junio, día en que á no haber sido por nosotros, ni las Cortes constituyentes estarían reunidas ni se hallaría S. S. sentado ahí. Creo pues que el que hizo eso tiene derecho á que se trate con consideración no con aire de desprecio. Ya sabía yo que los partidos como los hombres son ingratos pero creí también que se debería siquiera esperar el plazo de un año que se encontraba, alzando la bandera de moralidad y de libertad. Ya sé que entre S. S. y yo, hay un abismo. Yo quiero la libertad, pero no la que quiere S. S., porque creo que si prevalecieran esas ideas, serian una calamidad para mi patria, sería esto la disolución social y tras ella vendria el despotismo. Hay tiene S. S. mi profesión de fe, y contesto á esas retenciones, que no creo tengamos relación con lo que ha dicho fuera de aquí; pero que me convenia aclarar esto porque me gustan las situaciones claras. Si yo quiero la libertad para mi patria. El general O'Donnell no la destruí nunca; pero no iré á donde quiere el señor Olanó.

Viendo á las observaciones que S. S. ha hecho á la reserva, ha dicho que nada podíamos temer hoy. Esa imprevisión es la que nos ha perdido, y eso es lo que yo no quiero que suceda. El Sr. Olanó se olvida de que el año 33, destruyeron 100 mil franceses la libertad en una campaña de cuatro meses.

Dice S. S. que qué nueva quinta y á que el cupo que se pide para la reserva? ¿No va á dejar á los hijos de familia en su casa de las cuales no se tiran sino en un caso de guerra, en un caso necesario? ¿Y qué propone S. S.? En que lugar de 20 mil hombres de 20 años, se saquen 125 mil que habrá de esa edad. Pues yo general y ministro de la Guerra, no voy tan lejos como S. S., ni quiero convertir á la Nación en un campamento.

Creo haber contestado al Sr. Olanó, y creo también haber aclarado la situación, porque si mi me gustan las situaciones claras. Por eso he dado estas explicaciones: soy franco y leal y en mi no caben ni la falsía ni la traición.

El Sr. ROS DE OLANO: No me propongo poseerme de la justa indignación de que se ha poseído mi digno amigo el señor ministro de la Guerra.

Hoy hace un año señores que el Sr. Olanó, que parece haber olvidado hasta nuestros nombres, y de hoy ni aun se atrevería á aplaudirnos...

El Sr. OLANO: Está su señoría equivocado.

El Sr. ROS DE OLANO: De fíjor porque nadie podía aplaudirnos entonces, sino estuviera entre nosotros. Pero puesto que aplaudió la acción le llamaria ingrato, si hubiera trabajado para su señoría; pero no fué así; puesto que yo defendí sus cosas, que no pertenecen á sus opiniones: la Reina constitucion en las opiniones de su señoría entre el trono y la nación española; y su señoría como socialista es como político: por consiguiente no entra en mis opiniones defenderle.

El Sr. Olanó, cogiendo una sístima muy remota, da que solo alcanza las grandes capacidades ha dicho que desde el fregado de Sebastopol no hay que temer por las comunicaciones europeas. Aparte de la calificación que ha dado á ese esfuerzo colosal de los aliados, solo diré, que si no se ve su señoría ó es amante de los rusos.

S. S. no es partidario de los ejércitos, porque no quiere fuerza pública que mantenga el principio de autoridad; porque quiere la anarquía; porque es una especie de S. S. un modo de S. S. una cosa que después de veinte siglos que es hijo del pueblo de Moisés, sin embargo, si S. S. ha sido cónsul ni ha vencido; pero ha intentado vencer á sus hermanos. En las dos ocasiones que ha podido hacerlo se ha puesto al frente del desenfreno revolucionario «armores».

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Ros de Olanó.

El Sr. OLANO: Que diga cuanto tenga por conveniente.

El Sr. ROS DE OLANO: ¿No merecen la calificación de desenfreno las barricadas de agosto? P. R. a pesar de todo digo que si el señor Olanó no ha conseguido parecerse á Mario, ha sido porque existe la diferencia que ha sido de Mario Romano á Olanó de Palencia «grandes ríos».

El Sr. OLANO: Ante todo, señores, conste que yo solo he tratado de hacer un cumplimento á los señores generales de Vialar, de los cuales creo y creo que hicieron un servicio á mi patria.

Lo de ser hijo de Mario, ya conocerán la Cortes que es risible porque á mi se me ha ocurrido que soy hijo de mi padre y no de Mario.

Ha dicho S. S. que en varias ocasiones he tratado de dirigir las turbas pero antes vamos á lo del fregado de Sebastopol. Lo he citado, no por las operaciones militares sino por lo que á ellas dio margen y por esa mezcla de pueblo inglés representante de la revolución europea con el tramo de París.

El Sr. ministro de la Guerra: Eso afecta á la moral de España. Digo el Emperador de los franceses, y está rectificada la palabra. En cuanto á los sucesos del 48 diré que habiéndose oprimido el partido progresista, creyó que entonces era ocasión oportuna de hacer lo que S. S. hizo el año pasado. Hubo una junta á que me llamaron; mas nada se me exigió; y sabiendo que había tiros creí que era hasta decente exponer mi cabeza, seguro de que me la hubieran cogido me hubieran fusilado: como se conoció la intención de hacerlo así.

El año pasado me hallaba enfermo en los días en que se trataba de impedir la salida de don María Cristina: fui á donde entonces se reunían los liberales y allí recibí un recado: para pasar á casa del duque de la Victoria. Asistí y se convino de celebrar una junta en la casa de correos, en la cual dije que no convenia hacer resistencia, de modo que mas bien contribuía á que se calmaran los ánimos que no á otra cosa.

No temo el peligro de un golpe de Estado: lo que temo es la marcha equivocada que se sigue, por no querer el partido progresista ser bastante progresista. Los peligros vienen de otra parte; y cuando la ley de desamortización en peligro estuviera. El señor ministro de la Guerra pide la palabra. Si el señor O'Donnell dice que no, será esta una apreciación suya; pero si yo he sido peligroso, yo me felicito de ello, mas lo ponga en cuarentena.

El Sr. ministro de la GUERRA: Me levanto para reclamar la calificación que ha hecho el señor Olanó del emperador de los franceses, jefe de una nación aliada á España, y que acaba de dar pruebas de la sinceridad, y buena fe que le unen á ella. En nombre del gobierno rechazo semejante calificación.

Pero S. S. ha hecho una alusión mas grave, y no se hasta que punto sea permitido. No se si el nombre de una persona augusta á quien todos debemos respeto, se permite traer á la discusión de una manera mas ó menos directa.

Ya una vez que se ha hecho esa cuestión proteste contra la suposición de que pudiera peligrar la libertad por la augusta persona que ocupa el trono. Rechazo, pues, las indicaciones del Sr. Olanó, y repito lo que he dicho siempre: que tengo el profundo convencimiento de que don Isabel II desea el bien de la nación aun antes que el suyo propio.

El Sr. SAN MIGUEL: Esta cuestión es sencilla, y uada tiene de monárquica ni de republicana, es solo cuestión de estado y de gobierno, sea este el que quiera. Dice el Sr. Olanó que no hay motivo para pedir al pueblo 20,000 hombres, después de los 25,000 que acaba de dar.

S. S. tendrá razón, si se pidieran para un espiro, pero se exigen con objeto de atender á la necesidad de que la nación se halle siempre preparada para toda clase de acontecimientos que puedan sobrevenir, atendiendo á la situación general de la Europa, y con especialidad al desenfreno de la cuestión de Oriente. Para estar preparados como es debido se necesita un ejército fuerte y una numerosa reserva; y en oponerse á ella por razón de economía es incurrir en un error que pudiera ser funesto. Si quiere su señoría que la guerra se ha dicho siempre y de aquí la necesidad de que estemos preparados para el combate para que no nos coga ningún acontecimiento de sorpresa. Hartos tratados ha hecho España de una manera vergonzosa por falta de fuerzas. Ahí están sino los tratados de Bivisla y de San Ildefonso en los que tuvimos que sufrir la ley del mas fuerte comprando la paz con la humillación y la vergüenza. España no tiene el ejército que la corresponde, y el primer pensamiento que ha presentado aquí el gobierno ha sido este proyecto de ley. Si reserva ninguna nación está defendida: reserva tiene la Rusia, el Austria, la Prusia, la Francia y la Inglaterra, y nosotros, señores, hasta que hemos tenido esa sombra de Milicia nacional no hemos tenido reserva.

La máxima insoslayable que según el ejército permanente se componga de mas ó menos fuerza, así la reserva debe ser mayor ó menor: pero eso opino que haya una reserva doble de la que el proyecto establece. Yo no creo que en España hay una fuerza pública respetable hasta que no tengamos 70 á 80,000 hombres de ejército permanente 150,000 de reserva, y la segunda reserva compuesta de la Milicia nacional que está para defender el hogar, la casa y la calle. Y unido que yo asigno estas fuerzas á España porque es un país que se halla al extremo de Europa; que si estuviera en el centro pediria para ella 200,000 hombres de ejército permanente, 400,000 de reserva y la Milicia nacional proporcionada. Así el ministro de la Guerra ha dado en el hilo presentándonos este proyecto que es, repito, el pensamiento mas feliz que ha traído aquí el gobierno; y si las Cortes por un espíritu de economía mal entendida no lo aprueban, según que dejan al ejército español como abandonado y sin apoyo.

Es preciso, señores, que salgamos de esta inacción en que estamos: la nación no es grande porque no quiere serlo; tiene mas elementos que ninguna para ser poderosa y respetada; pero no puede ser lo uno ni lo otro sin un buen establecimiento militar.

Ruego pues á las Cortes que voten el proyecto de ley que se está discutiendo.

No habiendo ninguno otro señor diputado que tuviese pedida la palabra en contra de la totalidad, se acordó pasar á la discusión por artículos.

Suspendida esta discusión, se hizo la pregunta de si había sesión mañana y se resolvió afirmativamente.

A esto continuó ocupando la tribuna el señor ministro de Fomento, leyó un proyecto de ley concediendo un año de prórogá á la real compañía de canalización del Ebro, para que termine las obras, y el señor Presidente anunció que dicho proyecto pasaria á las sesiones para el nombramiento de comisión.

Se leyeron y pasaron á la comisión varias enmiendas al proyecto de ley sobre milicias provinciales.

Pasó á la comisión que entiende en el asunto una exposición de un considerable número de mineros, acudiendo desde Oviedo, á las Cortes, con la solicitud de que se ponga en práctica el proyecto de ley de minería presentado por D. Julia Peñón y Rodríguez, hasta tanto que se discuta el que haya de regir definitivamente.

Las Cortes cedieron enteradas de que la comisión nombrada para presentar un proyecto de ley de responsabilidad ministerial, había nombrado presidente al señor San Miguel, y secretario al señor Rivero; y la encargada de examinar el expediente relativo al pigo de los créditos que se adeudan á la obra pía de Jerusalén, al señor Rios Rosas y al señor Rubio Caparros.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana bases de la Constitución, dictamen sobre reelección del señor Serrano Bidoja y proyecto de reserva.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro menos cuarto.

CORREO DE PROVINCIAS.

Son muy satisfactorias las noticias que recibimos acerca del estado de los campos en algunas provincias. En Andalucía particularmente la presente cosecha promete ser buena, pues la granja en su presente lomejorable. No sucede lo mismo en la Mancha alta, donde la escasez de lluvias al principio de la primavera hizo que se perdieran muchos sembrados, y los que han llegado á espigar se encuentran bajos y claros. Si la cosecha del vino no es mas abundante que la de granos, triste será la situación de los labradores manchegos durante el invierno próximo.

Una comisión de la diputación provincial de Valencia salió el 24 á inspeccionar el camino que desde Alcala conduce á Alberique. Parece que después de estudiar el terreno y el trazado, se va á emprender con actividad este nuevo camino, sin que consideraciones de ninguna especie impidan que se lleve á efecto. Nos alegramos de que así suceda.

El domingo á las ocho de la tarde llegó á la ciudad el Sr. gobernador civil de su viage á Lérida.

—Parece que el cólera se ha desarrollado en Burgos con alguna fuerza, si bien es de esperar que en breves merced á las disposiciones que han tomado las autoridades para impedir sus progresos. Desde el día 11 al 21 del actual, ambos inclusive, han sido invadidos 81 individuos, de los que solo han

fallecido 26. Los demás han sido curados ó se hallan ya al parecer fuera de peligro.

De Soria escriben el 25 lo siguiente:

«Hace tres días que se tuvo noticia en esta ciudad de un horrible asesinato cometido en la persona de una joven de 15 años, cerca del pueblo de Ledesma, inmediatamente salió el juez de primera instancia acompañado del promotor fiscal, escribano y otros dependientes del juzgado, y ayer se hallaba ya en la cárcel de esta ciudad uno de los presuntos reos, y se decía que el juzgado, en vista de las revelaciones hechas por el preso, continuaba practicando diligencias para la captura de otro de los criminales, permaneciendo todavía en el lugar donde se consumó el delito. Hallándose la causa en sumario, no me es posible decir á Vds. pormenores del suceso, que tardaría aun en ser revelados al público, a estudio el estado de autos. Solo puedo manifestar que la joven asesinada era natural de Almazán, que se dirigía á la villa de Gómara, y que su cadáver fue hallado en término de Ledesma; indicándose de público que la muerte se le causó á palos, aplastándole después la cabeza con dos enormes piedras. Los que hasta ahora aparecen como presuntos reos, son tambien muy jóvenes, pues el que ayer tarde fué entrado preso en esta ciudad tendria, con penas, veinte años.

Otro crimen, tanto ó mas horrendo y repugnante, se ha tenido tambien noticia de haberse perpetrado en la villa de Berlanga ó un pueblo de sus inmediaciones, donde parece que un marido asesinó á su mujer, ahogándola. Son tan feroces los detalles que de este atentado se indican; prueban tanto cuismo ademas, que hasta saberlos con certeza no puedo decirlos á ustedes. El juzgado de Almazán entiende en este hecho.

Estos dos sucesos, los ocho suicidios de que hablé á Vds. en mi anterior comunicación, y que han tenido lugar en el espacio de muy pocos meses, dan una idea desconsoladora del estado de nuestra sociedad. Si por fin hubiera esperanza de pronto remedio...

Nada ha vuelto á decirse sobre aparición del cólera en esta provincia. Los dos casos sospechosos que tuvieron lugar en la villa de Agreda, creo que no pudieran calificarse de verdadero cólera-morbo. Respecto á la de San Pedro Manrique, ya dije á Vds, que reinaba el tífus, y tal vez haya alguna confusión en la apreciación de los casos. No por esto deben abandonarse las precauciones; ni dejar de tenerse que el terrible huestep no visite, atendida la estación.

Dicen de Vich con fecha 25 de junio:

«En las fabricas de Malats, Maullén y Roda se han parado definitivamente los trabajos, siendo su indispensable consecuencia el hacer parar en esta los talleres por falta de hilados. Todas las industrias quedan cerradas y miles de brazos sin trabajo.»

—Del Intendente de Oviedo correspondiente al 25 del actual tomamos las siguientes líneas:

«La provincia de Oviedo está casi sin representantes en la Asamblea. He aquí la situación de sus doce diputados. Se encuentran en sus casas los señores Ruiz Gomez, Miranda, Villar y Borbolla: sujetos á reelección los señores Escosura y Garcia Jove: imposibilitados físicamente el señor Rodriguez Bustos: empleados los señores Lallana y Valdes: los señores San Miguel, Mendez Vigo y Lopez Grado son los únicos que actualmente pueden presentarse sin compromisos en la Asamblea. Teniendo en cuenta que los dos primeros residen en Madrid, sacamos en limpio que solo el señor don Antonio Vigo es el que mas dignamente está representando á su provincia y mayores sacrificios se ha impuesto.

¿Qué dicen de esto los electores? ¿Les parece bien? Pues á nosotros lo mismo.»

Segun noticias de Atenas del 15 de junio, el ministerio griego se ha compuesto de la manera siguiente: Kalergrí, Guerra; Krestenistis, Hacienda; Argiroponos, exterior y provisionalmente cultos e instrucción pública; Ziyomala, Marina.

Correspondencias de Berlín dicen que el rey continúa teniendo ataques de fiebre, habiéndose suspendido en su consecuencia los preparativos de viaje. Continúa el tiro de notas diplomáticas entre los gabinetes de Berlín y de Viena.

Nuestros lectores encontrarán en su lugar correspondiente el análisis de la última nota enviada por el ministerio prusiano, en la que se separa por completo de la política del Austria.

Se esperaba en Roma al rey de Portugal y a su hermano el duque de Oporto, para quienes se había preparado las habitaciones en el hotel de Inglaterra. Se había aplazado el consistorio que se iba a celebrar. Han principiado a aparecer en la Roma varias partidas de malhechores.

Se lee en el *Monitor* del 24 de junio.—El hilo eléctrico roto por muchas partes, desde el 18 de junio entre Viena y Bucharest, aun no se ha restablecido. El cable que atravesaba el Danubio en Giurgewo está roto, y la comunicación interrumpida entre Bucharest y Presburg. En toda esta parte de la línea se hace por el correo el servicio de los despachos.

Así se explica el retraso que han sufrido los dos despachos siguientes, que no han llegado a París hasta el 25 de junio por la mañana, a pesar de haber sido expedidos en Crimea el 1.º el 19, y el 2.º el 20. He aquí los despachos:

El general Pelissier al ministro de la Guerra. 19 de junio.—El sitio, a pesar de nuestro mal éxito de ayer, que no dejará de exagerar mucho, ha tenido miedos esta noche, y ha tirado al aire, durante mucho tiempo, con todos sus cañones.

Hoy a las cuatro ha habido un armisticio para enterrar los muertos.

20 de junio.—El sitio, estrechado de cerca por la parte del barranco central, incendia el pequeño arrabal que está en el fondo del puerto del Sur. Construimos baterías de grueso calibre en las obras conquistadas el 7 de junio que amenaza mas directamente al puerto grande.

(De la telegrafía Havas).—Londres, 25 de junio.—El diario el *Globe* afirma saber por buen conducto que el gobierno no ha recibido pormenores sobre el ataque del 18. Lord Panmure los publicará inmediatamente.

Berlín, 25 de junio.—En su respuesta del 17 de este mes al despacho austriaco, de 12 de junio el gabinete de Berlín dice que continuará siendo fiel a los compromisos que ha contraído, sin admitir sin embargo ninguna solidaridad con el Austria en lo tocante al tratado de 2 de diciembre y a la indivisibilidad completa de las cuatro garantías.

San Petersburgo, 24 de junio.—Los despachos enviados de Crimea por el general Gortschakoff no llegan sino al 17 de junio. El general ruso dice con esta fecha.

Los aliados han vuelto a emprender hoy, a las ocho de la mañana, un fuerte cañoneo contra nuestro flanco izquierdo, y después de medio día, contra el derecho. Hemos respondido vivamente.

El mismo día, una parte del cuerpo de operacion de los aliados ha atravesado el Tchernaya y se ha establecido entre las aldeas de Kutchana y de Se-hula.

Se lee en la segunda edición del *Standard* del 22 de junio.—El número de oficiales ingleses muertos en el ataque de la Estrella sube a 70. Entre los muertos se encuentra el general Sir J. Campbell, el teniente coronel Zea y el de igual clase Tomas Shadforth. Segun la obstruccion y el valor del ejército inglés en la Estrella y la necesidad de tocar retirada, el público espera saber que las pérdidas

han debido ser inmensas por ambas partes; si no estamos mal informados, nuestro valiente ejército no ha perdido menos de 4,000 hombres. La mayor parte de la pérdida, segun parece, se sufrió en un barranco, donde una batería formidable, que no se había visto, abrió el fuego sobre nuestras tropas.

Se lee en el *Sun* del 25.—Podemos declarar que hoy, a las tres de la tarde, el ministro de la guerra no había recibido todavía que las publicadas por el *Sun* de ayer, sobre el reciente ataque de la Estrella. En su consecuencia carece completamente de fundamento el numero relativo a un despacho recibido por el gobierno, que contiene los nombres de muchos oficiales muertos, segun el cual las pérdidas inglesas habrán subido a 4,000 hombres.

Se lee en el *Standard* del 25 de junio.—El efecto producido por las noticias de Crimea, en la bolsa y en la Cite, no ha sido considerable. El general se mira como imposible que las pérdidas de los aliados hayan sido tan considerable como lo dicen versiones ni duda exageradas.

Se lee en el *Morning Chronicle* del 25 de junio.—Ayer mañana se dio orden a los regimientos de Inglaterra y de Irlanda que deben hacer servicio en el extranjero para prepararse a embarcarse: el 15 de infantería, el 31 de infantería ligera, los 80 y 94 de infantería. Destacamentos de varios depósitos y 1200 hombres de caballería van a salir al momento para el teatro de la guerra.

Los gobernadores de Malta y de Gibraltar y el lord primer comisario de las islas jónicas han recibido orden de enviar al momento todos los hombres, no solo de los regimientos que estan de guarnicion en las fronteras, sino los batallones de reserva y de la guardia.

Se embarcarán desde estos puntos el 15 de infantería ligera, el 31 de infantería, el 48 de Corfú, el 54 de infantería, el 56 de infantería y el 92 highlanders. Todos estos refuerzos aumentan en 15,000 hombres el ejército inglés frente a Sebastopol; además cuatro baterías de campaña y un destacamento de artilleros a caballo no esperan sino transportes para marchar.

Se lee en el *Wanderer* de Viena del 20 de junio: Escriben de Odessa el 6 de junio que se espera el paso de nuevas tropas rusas por esta ciudad, con motivo de haber recibido el general Liders orden de dirigir hacia Odessa parte de sus tropas regulares. Se tiene intencion de reforzar considerablemente las tropas apostadas en el Dnieper y de reunir entre este río y Percega un cuerpo de ejército regular.

Escriben de Kiel el 20 de junio: El almirante Dundas ha enviado un oficial de marina desde el golfo de Finlandia al almirante Bayn, para invitarle a apresurar su marcha al Báltico. Todos los oficiales que estaban en tierra han sido llamados inmediatamente, y la tercera division de la escuadra inglesa destinada para el Báltico ha salido esta mañana de nuestro puerto con un viento favorable, para ir a unirse en el golfo con el comandante en jefe de las fuerzas navales británicas.

La division del contra-almirante Bayn se compone de 19 buques de guerra, 7 de ellos de alto bordo y de 12 lanchas cañoneras de nueva construccion, armadas cada una de ellas con dos cañones de grueso calibre. Al salir del puerto iban remolcadas por los buques de línea.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 28 DE JUNIO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Por consecuencia de lo dispuesto en mi real decreto de 17 del actual, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

El pago de las obligaciones de instruccion pública continuará ejecutándose con cargo a la seccion 7ª del presupuesto vigente por lo respectivo al primer semestre de este año, y el de las correspondientes al segundo semestre se verificará con cargo a la seccion décimatercia.

La mitad del importe de los créditos de personal y material comprendidos en los capítulos de la seccion 7ª referente a instruccion pública, pasarán a la seccion décimatercia como adición a la misma, conservando la numeracion que en el día tienen.

Del capítulo 2º, artículo único de la seccion 7ª pasará al capítulo 2º, artículo 1º de la seccion décimatercia un crédito de 40,000 rs.

Los ministros de Gracia y Justicia y de Fomento darán las órdenes oportunas para el cumplimiento del presente decreto.

Cuando en palacio a 27 de junio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Vengo en nombrar capitán general de Cataluña al mariscal de campo D. Juan Zapatero, que desempeña internamente el mismo cargo.

Dado en palacio a 26 de junio de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Gobierno superior político de la provincia de Madrid.—De las partes sanitarias dadas en las últimas 24 horas por los Sres. profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid. Invadidos del cólera-morbo, 10. Muertos de los anteriormente invadidos, 4. Idem de los invadidos en este día, 4.

Orusco. Invadidos, 5. Muertos de los anteriormente invadidos en este día, 1. Curados, 8.

Aranjuez. Invadidos, 4. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Idem de los invadidos en este día, 1.

En los demás pueblos de la provincia, segun las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de salud pública.

Madrid a las doce de la noche del 28 de junio de 1855.—Luis Sagasti.

CRÓNICA DE MADRID.

A ellas.—Entre las telas de la estación la mas en boga es el tafetan de Niza; que con la solidez de la seda, tiene la flexibilidad del barés es un tejido fresco y elegante, bien se presente en disposiciones jaspeadas, rayadas o chinas, bien con volantes a cuadros, con listas hayaderas de gasa de Chamberi. Estos dibujos, en diferentes telas estampadas, y con fondos de cuadros, flores o mosaicos, siempre pequeños, son los preferidos para vestidos de campo.

Defuncion.—En la madrugada de 27 falleció en esta corte el Sr. Romero Giner, ministro del tribunal contencioso administrativo.

Que se acaba.—El plazo para la rectificación de los padrones de señores gefes y oficiales en situacion de reemplazo, escedentes de estados mayores de plaza y retirados, concluye en fin del mes actual.

Costumbres de Madrid.—Un hombre que cruzaba ante ayer corriendo en un caballo por la calle del Arenal, cayó al suelo junto a la plazuela de Celenque. Al parecer no recibió lesión de importancia, pues se levantó y prosiguió su camino. La costumbre de correr por las calles con carruajes y caballos se va haciendo crónica, y si no se corrige ocasionará algunas desgracias.

Inglesada.—El *Boletín de París* anuncia la venta de la escuela de hierro en que se suicidó ahorcándose Gerard de Nerval, el elegante escritor de los viajes a Constantinopla, España, Italia, etc. El comprador fué un inglés, que pagó por ella 2,000 francos.

Por ellas, y por nosotros.—Con razon se quejan las bellas que concurren al paseo de el Prado, del *sans facons* con que interrumpen el tránsito la plaga de músicos ambulantes que todas las noches suelen aturdirnos con sus insostenibles tocatas. Bueno sería que los agentes de la autoridad les designaran un puesto del cual no pudieran pasar, consultando la comodidad de las personas que pasean, y sobre todo la de aquellas, que agradablemente acompañadas, se desesperan cuando ese impertinente obstáculo las aparta por un instante del *Mentor* que las dirige.

Máximas.—La inocencia es un crimen entre los culpables.—San Ciprian.

El verdadero valor consiste en saber sufrir.—Voltaire.

Tened al que os teme.—Proverbio persa.

El que teme padecer, padece ya lo que teme.—Montaigne.

Comprar a crédito es pagar dos veces.—Libro de los libros.

El sepulcro es el crisol de la gloria.—Idem.

Hay cosas que es menester verlas para creerlas, y otras que es necesario creerlas para verlas.—Idem.

Los tres entes mas curiosos son la justicia, la policía y la política: todo quieren saberlo.—Idem.

El cinismo de las costumbres es la perdicion del cuerpo político.—Napoleon I.

Todos los hombres son jugadores, y todos juegan con dados falsos.—Diderot.

El inventor de las dedicatorias no pudo ser sino un mendigo.—Libro de los libros.

La monarquía para ser un estado violento que siempred degenera en despotismo ó en república.—Montesquieu.

El desorden almorzar con la abundancia, come con la pobreza, cena con la miseria y se acuesta con la muerte.—Franklin.

Los derechos de los reyes son depósitos: los derechos de los pueblos son propiedades.—Bolingbroke.

En los gobiernos absolutos, el oro es mas poderoso que el dísputa.—Ali-Baja.

Las dignidades no son otra cosa que algunas silabas mas para un epitafio.—Clemente XIV.

La tinta de los diplomáticos se borra fácilmente sino se le echa polvora por arenilla.—Libro de los libros.

Por el dinero dispensan de todo en Roma menos de morir.—Moliere.

Pora penetrarse de cuán poco caso hace Dios de las riquezas, miremos cómo las ha distribuido.—Pope.

A los gallegos.—La congregacion nacional del apostol Santiago distribuirá cuatro vestidos completos a igual número de huérfanos necesitados de diez a catorce años, y que sean naturales u originarios del reino de Galicia: los que reúnan esta circunstancia pueden presentar sus solicitudes certificadas.

¿Qué hacen las cubas?—Ante ayer tarde estaban detenidos mas de treinta carruajes fuera de al puerta de Recoletos, por no atreverse a penetrar

en una nube de polvo que envolvía casi todo el paseo de la fuente Castellana.

¿Lástima que este y otros no menos lindos paseos estén condenados por falta de riego a no cobijar bajo la sombra de sus árboles a nuestras lindas madrileñas.

La Gaceta de hoy publica un real decreto concediendo al ministerio de Hacienda tres suplementos de crédito para atender al servicio del personal y material de la direccion de ventas de bienes nacionales, y por el aumento del personal y material de la contabilidad de las provincias.

Una real orden dando gracias por su buen comportamiento, con motivo del cólera, a varios eclesiásticos de Jaen.

Otra pidiendo el juicio de residencia del general Urbistondo.

Otra autorizando a D. Sebastian Villalvilla para que estudie el proyecto de navegacion de los Segre y Cinco.

Se publica además la distribucion de fondos para satisfacer las obligaciones de julio.

Segun un parte telegráfico que publica la Gaceta continúan los apaches contra la torre Malakoff, y tambien el embestimiento del puerto. Marchan grandes refuerzos para Crimea.

CORTES.

Abrese la sesion a las diez y media.

La concurrencia de diputados es escasísima como de costumbre.

El señor Gaminde lee su voto particular al estudiado proyecto del señor Brail.

¿Qué tal es lo que se propone en este cuarto voto particular? Lo propone el señor Gaminde.

Continúa la discusion por artículos del proyecto de reserva.

El señor Alfonso apoya una enmienda que convierte en un campamento la nacion española, pues quiere que en la reserva provincial ingresen todos los jóvenes útiles de 20 a 24 años, que segun el señor O'Donnell no bajan de 300,000, pasando a la local desde esta edad a la de 50.

Los demócratas son hombres que entienden a maravilla la libertad: quieren sujetar a la tiránica legislación militar toda la juventud española.

Pero afortunadamente la mayoría de las Cortes no es demócrata.

La enmienda fué desechada despues de hacerla doscientos pedazos con sus contundentes argumentos el señor ministro de la Guerra.

Olvidáramos advertir que el Sr. Orense ignoraba hasta hoy que se lo dijo el Sr. O'Donnell que las Milicias provinciales se rigen por la ordenanza militar. Pero, Sr. Orense, al cabo de sus años...

La discusion se suspende para proceder a la de las bases adicionales.

Empezó por el voto particular del Sr. Rios Rosas.

El Sr. Sancho le combate tratando de probar que en los asuntos constitutivos el rey es un cero a la izquierda.

No tenemos tiempo para seguir escuchándole. Y nos alegramos.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE OSTOLAZA.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTENTE.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta. La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

OTRAS BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Rianon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cos; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Leandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Gabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cayas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astalla, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Mirqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cierres, D. Florencio Martín y Castro; Castellon de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito Ortiz; D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltázas; Huelva, D. Francisco Montero. Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abad; Leon, D. Antonio Chalanon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Alonzo Rodriguez; Luján, D. José Eguiluz; Lora, don Antonio Zarzur; Luarca, D. Francisco Martinez.

Malaga, D. Pablo Prolongo y Murda, D. Juan María Lopez; Madrid, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, D. Pascual

Bañon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Gabillos; Rárida, Sr. Cervantes; Orense, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Baza.

Onteniente, D. Angel River.

Orbuela, D. Pedro Berruez.

Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjavi; Palencia, D. Mauricio Perez.

Reguena, D. Bartolomé Ganose; Reinos, Sr. Calaleño Ronda, D. José Aguilars; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian D. Diego Trastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz de Mieda, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Taragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Baillou; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasa; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Escudilla; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Froilan Feu; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao; Villafranca de Guipuzcoa, Sr. Jáuregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Agustín; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredo, productos químicos, largo del Cuerno Sanyo; Oporto, Sr. Araújo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Anisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la botica del doctor don Constantino Saez, calle del Príncipe, núm. 18. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 56, entresuelo. Almacén de Sederías, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

El periódico *El Barcelona* del día 16 de setiembre de 1854, dice lo siguiente:

Tenemos entendido que varios señores que han tomado el elixir doble de ajénos, que se prepara en Madrid por el profesor D. M. Bernardini, autor de varios medicamentos, no han sido atacados del cólera. Sería muy conveniente la aplicación de dicho preservativo.



PRESERVATIVO.

NUEVO ELIXIR DOBLE DE AJENOS
ó sea artemisia absinthium.

Dicho elixir, cuyas virtudes y modo de usarlo, están expresados en los prospectos que acompañan a cada frasco. —Precio 8 rs.

Depósitos en Madrid: botica del doctor Lletget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arenal; de Ulzurum, calle de la Cruz, y del Sr. Saez, calle del Príncipe. Este último tiene el depósito general para surtir a los Sres. boticarios que hagan pedidos por mayor, abando el descuento del quince por ciento.

MUSICA.—SE ACABA DE PUBLICAR EN EL gran almacén de música, pianos e instrumentos para banda militar, de Casimiro Martín, editor, calle del Correo, número 4, frente a los correos, una magnífica edición de la partitura completa para piano solo, de la aplaudida zarzuela *Calina*, letra de D. Luis Olona, música del maestro J. Gantambide.

El editor no ha perdonado gasto alguno para que esta edición correspondiera al mérito artístico de esta obra que tan popular acogida ha alcanzado en todos los teatros de España.

Dicha partitura consta de 100 páginas estampadas sobre papel de lujo.

Nota. Tomando sueltas todas las veinte piezas de que se compone esta zarzuela, su importe asciende a 180 rs. y a pesar de eso el editor, queriendo poner en conocimiento del público que tiene un gran sentido de gusto del consumidor, por de la partitura en 40 rs. encuadernada.

Otra. A la mayor brevedad se pondrá en venta la partitura para canto con el mismo lujo y con una rebaja proporcionada a la que se hace en la de piano solo.

ALMACEN DE VINOS, PLAZUELA DEL Ángel número 3, esquina a la calle de la Cruz.—El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento pone en conocimiento del público que tiene un gran sentido de gusto del consumidor, por de la partitura en 40 rs. encuadernada.

Valdepeñas legítimo a 52 rs. arroba y 15 cuartos botella; Arganda, Chinchón y Villavieja a 28 rs. arroba y 12 cuartos botella; Blanco de Yebes a 32 rs. arroba y 15 cuartos botella; Carifena a 48 rs. arroba y 21 cuartos botella. De cuartillo en adelante se lleva a favor de los consumidores con la puntualidad y aseo que tiene acreditado.

LA SALUDABLE CERBEZA PRIVILEGIADA.—LA fabrica de esta bebida, cuyos excelentes resultados son tan ventajosamente conocidos de los muchos consumidores que en el año próximo pasado favorecieron el establecimiento, se ha trasladado a la calle de San Bartolomé, núm. 12, inmediato a la plazuela de Bilbao como punto mas céntrico y mas cómodo por consiguiente para los apasionados a tan saludable cerbeza. Se han hecho en el establecimiento mejoras considerables y en el servicio se han introducido las convenientes a satisfacer los deseos del público. Los peñoses harán a la fabrica,

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos a otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona a París.

con otras muchas cosas útiles a los que se decidan a hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, en buen papel, con grabados.

Se venden a 20 reales a la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

MEMORIA

SOBRE EL DESCUBRIMIENTO DE LA CAUSA

DEL

COLERA MORBO ASIATICO

POR EL DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGIA

Don Francisco Vigil y Mora.

Se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor de Monier, Carrera de San Gerónimo: de Vila, plazuela de Santo Domingo.

En provincias en las principales librerías y administraciones de Correos, bien por medio de libranzas ó sellos dirigidos a D. Francisco Vigil, librería de Cuesta.

Precio en Madrid 5 rs. 6 y en provincias.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principal. El buen betun que se despatchaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabón para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA SALUDABLE CERBEZA PRIVILEGIADA.—LA fabrica de esta bebida, cuyos excelentes resultados son tan ventajosamente conocidos de los muchos consumidores que en el año próximo pasado favorecieron el establecimiento, se ha trasladado a la calle de San Bartolomé, núm. 12, inmediato a la plazuela de Bilbao como punto mas céntrico y mas cómodo por consiguiente para los apasionados a tan saludable cerbeza. Se han hecho en el establecimiento mejoras considerables y en el servicio se han introducido las convenientes a satisfacer los deseos del público. Los peñoses harán a la fabrica,

CLASE DE CALIGRAFIA Y COMERCIO POR PARTIDA simple y doble.—Habiendo llegado a esta corte, de paso para el extranjero, el profesor D. José Maria Ruyra, ha determinado, por complacer a varios amigos, establecer dos clases diarias desde 12 de abril, por su nuevo método, y por el que tan buenos resultados han obtenido en la ciudad de Cádiz, quedando sus discípulos con una elegante letra inglesa en 30 lecciones, y en 40 la teneduría de libros, por ambos sistemas.

El profesor garantiza la enseñanza en el tiempo pre-fijado.

AL LIBRO DE ORO.—DEVOCIONARIOS, SEMANAS santas, rosarios cristos, pillas, adornos, tapas etc. etc. Gran exposicion en este grandioso y único establecimiento calle de la Montera, número 7.

Diccionario de la lengua castellana, última edicion, con 2,000 voces nuevas, 1,175 páginas 40 reales, en 20, y tafilete, 28.

Novísima gramática francesa para escribir, hablar y traducir sin maestro, 16 reales, en 6, y en pasta, 10.

Dominguez, diccionario francés-español y viceversa: dos tomos a dos columnas, 50 rs. en 12, y en pasta 16.

Novísima ortografía castellana, al alcance de todos, y vocabulario a la vista, obra del día, 8 rs. en 4.

Gran diccionario de Dominguez, español-francés y viceversa, el mas completo de todos: seis tomos, 500 rs. en 120, y en pasta 160.

Diccionario italiano español: un tomo grueso, en pasta, 16 rs.; y otro, dos tomos, 24, y en pasta 30.

M. Lopez, diccionario francés-español y viceversa, con 10,000 voces mas, dos tomos, 40 rs., y en pasta 52.

Constante, gramática italiana, que es la mejor y mas adoptada, hermosa edicion, 20 rs., en 12.

Trozos italianos de los mejores autores, en prosa y verso, preciosos para este idioma, 10 rs., en 4.

Thiers, historia de la revolucion francesa, célebre obra y de interés cual ninguna, por Miniana, y de gran prestigio por estar aumentada con todas las biografías: doce tomos con láminas, 500 rs., en 150, y tafilete 200.

Devocionarios y semanas santas, rosarios, cristos, pillas, registros de cintas y preciosas estampas.

COMERCIO DE SEDAS DE JOSE BLANCO, RED de San Luis, esquina a la calle de Jacometrezo, tienda que fue del Angel.—Sedas, estambres, galones, puntillas, horzados, flecos y cintería de novedad; el surtido en los referidos artículos y en todo cuanto con ellos tiene relacion) es enteramente completo y elegido para cuyo fin el nuevo-dueño de este establecimiento no ha omitido el menor sacrificio. Aunque por el surtido y circunstancias que reúne dicho establecimiento, podría contarse entre los primeros de su clase y hacer en su favor algunos elogios, su dueño solo tiene la satisfaccion de poderle ofrecer al público, de-

MONTERA, NUM. 30, FRENTE A SAN LUIS.—UNICA fabrica de tejidos de goma para el calzado, bregueros, suspensorios fajas elasticas, lavabias, orinales portátiles para camas y camino, tirantes, ligas y toda clase de vendajes y objetos de goma. Esta fabrica es la que tantos años ha estado en la Puerta del Sol, número 11, y que tan conocida es del público por lo superior de sus géneros y lo arreglado de sus precios.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA CONCENTRADA al vapor. Hállase en la botica y laboratorio de la Trinidad, calle de Atucha, nº 25, a 5 rs. frasco. Tambien se ofrece al público el jarabe de zarzas, a 5 rs. botella, y al mismo precio y preparados con todas las reglas, y además hay un surtido de todas clases de jarabes medicinales y re-frecantes.